

LA CIUDAD ROMANA DE UXAMA

por

CARMEN GARCÍA MERINO

El presente trabajo es parte de la tesis de Licenciatura que con el título *La ciudad de Uxama y su área de influencia*, dirigida por el profesor Dr. Pedro de Palol, presentamos en la Universidad de Valladolid en junio de 1967. La otra parte de dicha tesis que corresponde a la ciudad prerromana se publicará próximamente en este BOLETÍN.

Hemos realizado tal estudio con el propósito de contribuir al conocimiento de una de las ciudades indígenas de la Meseta durante la presencia romana en la Península Ibérica, y a través de ella, como de Numancia, Termancia y Clunia, analizar el proceso de la romanización en el valle del Duero.

En la preparación de esta labor hemos tropezado con la dificultad que supone la ausencia de excavaciones realizadas con rigor científico y que permitan establecer una base cronológica de los hallazgos, edificios, mosaicos, cerámica, escultura, etc., por medio de estratigrafías. A pesar de ello, creemos que los restos que han podido llegar a nuestros días dicen muchas cosas de cómo fue la ciudad hispanorromana de Uxama.

I. NOTICIAS POSTERIORES A LAS FUENTES CLASICAS Y ESTUDIOS SOBRE UXAMA ¹

Ya en el siglo XVI encontramos una cita de la ciudad de Uxama en el relato de viajes del hombre de letras portugués Gaspar Barreiros². Posteriormente el

¹ En su mayoría los textos clásicos se refieren a la Uxama anterior a la época que nos ocupa y los incluimos por ello en la parte correspondiente a la ciudad indígena. Los Itinerarios que la mencionan se citarán en el apartado correspondiente a vías de comunicación.

² GARCÍA MERCADAL, J., *Viajes de extranjeros por España y Portugal*. Madrid, 1952, T. I., p. 949. Barreiros al hablar de la Crónica de Alfonso el Sabio de Castilla y de la "repartición que en ella está escrita que dice ser hecha por

P. Enrique Flórez³ sitúa la ciudad en un cerro junto a la actual Osma. También Loperráez⁴ localiza Uxama y describe el lugar con las ruinas que él visitó, proporcionándonos importantes datos sobre el tema.

En el siglo XIX, Ceán Bermúdez⁵ no aporta nada nuevo. Nicolás Rabal⁶ contribuye dando noticia del hallazgo de algunos restos materiales y teoriza sobre el número de habitantes de la ciudad.

En la presente centuria, Blas Taracena⁷, a quien tanto debe la Arqueología, especialmente por su trabajo en Soria, además de recopilar todos los datos ante-

el emperador Constantino el Magno, más antigua que la del rey Wamba de los godos, en la que escribiendo los obispos que a Mérida como Metrópoli estaban sujetos nombraba primero a Beja y después a Lisboa, Oxama, Iba, Itala...".

³ FLÓREZ, E., *España sagrada*. Madrid, 1900, reimpresión de la misma obra editada en 1751, t. VII, trat. XIX, cap. I, p. 273-276.

⁴ LOPERRÁEZ, J., *Descripción histórica del Obispado de Osma*. Madrid, 1788, t. II, p. 290 y ss. Hace una relación de los textos clásicos que se ocupan de Uxama, trata del nombre de la misma a través de las inscripciones que menciona y dibuja, así como las que supone procedentes de ese lugar y encontradas en Osma, Alcubilla del Marqués y San Esteban de Gormaz. Reproduce a pluma los motivos ornamentales de cuatro mosaicos, 16 camafleos y traza un curioso pero muy inexacto croquis de la ciudad.

⁵ CEÁN BERMÚDEZ, J. A., *Sumario de las antigüedades romanas que hoy en España*. Madrid 1832, p. 179.

⁶ RABAL, N., *España, sus monumentos y sus artes, su naturaleza histórica*. Soria. Barcelona, 1889, p. 109-117. Analiza brevemente el origen mítico de la ciudad, comenta la obra de Loperráez y constata la destrucción de parte de los restos existentes en época de este autor y además confirma la presencia en Osma de numerosas inscripciones, fragmentos de capiteles, cornisas, etc., reutilizados en construcciones posteriores de dicho pueblo. Añade un dato nuevo: la aparición en las obras de la carretera Valladolid-Soria, de parte de una habitación con un trozo de pared decorado al fresco con figuras de amorcillos, y un sepulcro y en Ucero el hallazgo de un interesante mosaico que dibuja y relaciona con Uxama.

⁷ MORENAS DE TEJADA, R., *Las ruinas de Uxama*. Revista "Por esos mundos". Septiembre, 1916, p. 341 y *Divulgaciones arqueológicas. Las ruinas de Uxama*. Rev. "Por esos mundos", 1916, p. 605-610.

También redactó una *Memoria del Informe sobre Uxama al Sr. Presidente de la Junta de Excavaciones*. 1916. Consta de 18 hojas y se puede consultar, gracias a la amabilidad de sus herederos, en la Colección Papeles "Huerta de Santillán" de Osma (Soria).

Morenas de Tejada trabajó con gran esfuerzo, luchó con dificultades entre las que no era pequeña el desinterés de los organismos oficiales competentes por la protección de los nuevos descubrimientos. Tenía una excelente voluntad pero no era un científico; sus excavaciones carecen de rigor y sistema. Su labor fue generosa pero por las circunstancias poco útil y que no dejó ni planos ni descripciones suficientemente técnicas de las ruinas, es decir que no proporcionó los datos deseables para poder estudiar científicamente aquello que puso al descubierto en sus excavaciones, revelación de lo que había sido Uxama que sólo él tuvo ocasión de ver, pues hoy o ha desaparecido debido al abandono y la intemperie o está a punto de no ser más que un recuerdo.

Sobre la actividad de este "pionero" de la búsqueda de fuentes materiales para el estudio de Uxama se puede consultar el artículo siguiente:

ZAPATERO, J. M., *Un adelantado de la exploración arqueológica soriana: Ricardo Morenas de Tejada*. Rev. Celtiberia, n.º 35, MCMLXVIII, p. 57-86.

riores sobre Uxama, trata de la localización, la cerámica y algunos hallazgos inéditos hasta entonces.

Hay que señalar que antes de Taracena, desde 1913 a 1916, conseguido el permiso oficial, D. Ricardo Morenas de Tejada, gran erudito y descubridor de las necrópolis indígenas de Uxama Argaela, Gormaz y Quintanas de Gormaz, practicó varias campañas de excavaciones en el solar de la ciudad romana⁸, sacando en ellas a la luz los cimientos de varios edificios, mosaicos, etc.

Por fin en 1959, el Dr. Miguel Angel García Guinea realizó unas prospecciones cuyo resultado publicó en un breve artículo⁹ que constituye una útil aportación al tema.

II. LA IDENTIFICACION DE UXAMA. EMPLAZAMIENTO Y SITUACION DE LA CIUDAD RESPECTO A LAS VIAS DE COMUNICACION

A) IDENTIFICACIÓN.

La identificación de la Uxama histórica de las fuentes clásicas, con el extenso campo que cubre el cerro de Castro, junto a Osma (Soria), es clara y admitida ya de antiguo. Así lo afirman, en primer lugar, Michael Villanoviano, en 1541, editor de la *Geographia* de Ptolomeo¹⁰, al situar *Uxama* en «Osmes, Osma» y más tarde el Pbro. Loperráez¹¹, Flórez¹², Rabal¹³, Schulten¹⁴ y después Taracena¹⁵.

Tres documentos justifican el reconocimiento del paraje mencionado como los restos de la que fue ciudad arévaca y luego romana, Uxama Argaela. El primero de ellos es arqueológico y los otros dos que vienen a confirmar las conclusiones deducidas del anterior, son históricos y escritos.

1.º Testimonio numismático es el hallazgo en el citado lugar, de multitud de monedas ibéricas de la serie del jinete, en cuyo reverso se encuentra la leyenda $\uparrow M \triangleright \Upsilon \uparrow \zeta = \text{USAMUS}$, o bien, solamente $\uparrow M = \text{US}$ en el anverso y

⁸ TARACENA, B., *Carta arqueológica de España. Soria*. Madrid, 1941, p. 125-134.

⁹ GARCÍA GUINEA, M. A., *Prospecciones en la antigua Uxama*. AEAq, números 99 y 100, vol. XXXII, 1969, p. 122-134. Recopila las noticias escritas sobre Uxama y trata de modo conciso los edificios y la cerámica que se conservan "in situ".

¹⁰ PTOLOMEO, C., *Geographia*. Viena, 1541, edit. por Michael Villanoviano, lib. II, c. VI, tab. II, p. 32.

¹¹ LOPERRÁEZ, J., *Ob. cit.*, en nota 4.

¹² FLÓREZ, E., *Ob. cit.*, en nota 3.

¹³ RABAL, N., *Ob. cit.*, en nota 6.

¹⁴ SCHULTEN, A., *Fontes Hispaniae Antiquae*. T. IV. Comentarios, Barcelona, 1957, p. 243.

¹⁵ TARACENA, B., *Ob. cit.*, en nota 8.

P Q A M T N X M = ARCAILICOS en el reverso¹⁶. Este argumento no sería de excesivo valor por sí solo, ya que monedas de esa ceca han aparecido en multitud de sitios, aunque siempre dentro de una determinada área de circulación que rodea el punto de que nos ocupamos, si no fuera reforzado por los numerosos hallazgos arqueológicos que ha proporcionado el lugar y por pertenecer éstos, según es evidente por las ruinas «in situ», a una importante ciudad romana que encaja a la perfección con la Uxama de que hablan los restantes testimonios.

2.º El *Itinerarium Provinciarum Antonini Augusti* pone como mansión en la vía de Astúrica a Caesaraugusta entre Clunia y Voluce. Viniendo por Rauda, a Uaxamam, a 26.000 pasos (M. P. XXVI) de la primera y a (14.000 (M. P.) de la gunda¹⁷. Teniendo en cuenta el equivalente métrico de paso romano las distancias entre las tres ciudades coinciden con las que en la realidad existen entre los restos de Clunia y Voluce (Calatañazor) respecto al cerro de Castro, si este fuese Uxama.

3.º En las actas de los Concilios de Toledo suscribe desde el año 597 un obispo «Oxomensis»¹⁸ cuando Uxama pasó a ostentar la primacía de la Sede episcopal (no ya Clunia), sede que luego se trasladó a Osma donde aún permanece. Si, como es seguro, el obispado oxomense es el de Osma en sus primeros tiempos premedievales, entonces es claro: Uxama es perfectamente identificable con Osma o su término. Osma, cuya filiación fonética con Uxama (*Oxama = Osama = Osma*) es fácil de explicar, se edificó después del periodo de despoblación¹⁹ realizada por Alfonso I de León, despoblación si no absoluta, sí general, tras la invasión musulmana, en un llano entre buenos terrenos de cultivo y junto al río Ucero, muy cerca, pero fuera, del recinto de la antigua ciudad.

B) EMPLAZAMIENTO.

Uxama estaba ubicada sobre la ladera norte y la cumbre, aplanada por la erosión, de uno de los flancos del gran pliegue anticlinal del Burgo de Osma, tajado

¹⁶ En nuestra visitas al pueblo de Osma hemos visto muchas de ellas, procedentes del cerro de Castro y en poder de los particulares.

¹⁷ *ITINERARIUM PROVINCIARUM ANTONINI AUGUSTI*, Berlín, 1848.

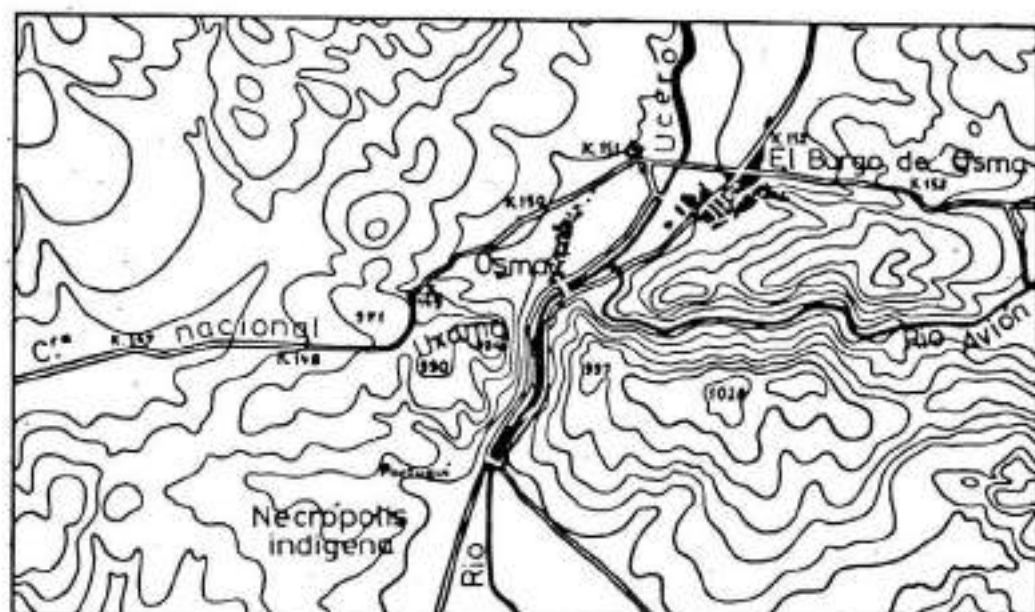
¹⁸ SAAVEDRA, E., *Descripción de la vía romana entre Uxama y Augustobriga*. Memoria premiada en la Real Academia de la Historia, 1861. Madrid, 1879. En p. z. trata de las variantes del nombre de Uxama en los diferentes códices que contienen la copia del Itinerario.

¹⁹ VIVES, J. - MARÍN, T. - MARTÍNEZ, G., *Concilios visigóticos e hispanorromanos*. Barcelona, MCMLXIII, p. 167 y 224. En el Concilio de Toledo del año 597 suscribe *Iohannes in Christi nomine Oxomensis ecclesiae episcopus*. En el IV Concilio de Toledo, 598, suscribe *Egila ecclesiae oxomensis episcopus*.

¹⁹ SÁNCHEZ ALBORNOZ, C., *Despoblación y repoblación del valle del Duero*. Buenos Aires, 1966, p. 126.

por los ríos Ucero y Aviión que confluyen después de haberlo atravesado dividiéndolo en tres mogotes, en el central de los cuales se yergue el castillo medieval, frente a la atalaya emplazada en el fragmento del anticlinal en que se halla Uxama.

Este, mal llamado cerro, está entre los $41^{\circ} 34'$ y los $41^{\circ} 35'$ de latitud N a 3 Km. al SW de Osma (ver figura 1). Las primeras curvas de nivel de esta elevación se hallan separadas en la parte N del resto del montículo por la trinchera realizada para la construcción de la carretera de Valladolid a Soria. Los vestigios de la ciudad continúan tras la interrupción, al otro lado de la carretera, en dirección septentrional. El cerro remata en una plataforma que tiene forma de yugo es decir,



Escala 1:50000

Fig. 1.—Situación topográfica de Uxama. Calco de la hoja n.º 377 del Instituto Geográfico y Catastral.

dos salientes en el SW y SE respectivamente; su parte meridional forma, pues, una línea que es sucesivamente convexa, cóncava, convexa, semejando una doble cumbre con un barranco muy tendido en el centro que separa los dos brazos cuya diferencia de altitud es de 4 m. (990 en el del W y 994 en el del E). La ladera occidental es suave y tendida; por el S las curvas de nivel se acercan más unas a otras lo que se produce por una pendiente más brusca y cortada en distintos escalones sucesivos. Al E el perfil cambia por completo: constituye la pared occidental cortada a plomo del profundo tajo de 80 m. de altura, excavado por el río que se encajó en el anticlinal por superposición sobre los terrenos blandos del Terciario. Este portillo que atraviesa el Ucero para ir a desembocar, 7 Kms. más abajo, al

Duero, se denomina «Hoz de Peñalavara», y es, no sólo un magnífico camino natural, sino también por paradójico que resulte, un espléndido foso al pie de un acantilado que coloca a la ciudad en una privilegiada posición estratégica constituyendo el emplazamiento ideal para una acrópolis defensiva. Desde ella se domina por completo todo el ámbito circundante: desde los sectores burgaleses de la cordillera Cantábrica al Sistema Central y la Cordillera Ibérica.

El río Ucero corre al pie del cerro por el E y el SE. Al Sur se explota desde hace bastante tiempo una cantera que pone en peligro la integridad de los restos de Uxama, tan precaria ya por el abandono en que se halla.

La mayor parte de la superficie de este cerro se dedica al cultivo de cereales permaneciendo estériles algunos sectores en los que, a pesar del expolio de las ruinas, es en extremo ingrato y poco rentable el laboreo de la tierra.

Según Taracena²⁰ la ciudad abarcaba 28 Ha. y medía en el eje máximo N-S, 590 m. y 610 en el de E-W, adaptándose su planta a las curvas del terreno. Esta extensión superficial es mayor que la de Numancia (22 Ha.) y Termes pero menor que Clunia (130 Has.).

Si para Numancia se calcula por Schulten²¹ después de consultar las fuentes clásicas sobre el número de guerreros de cada ciudad y de estudiar el problema, una población de 8.000 habitantes, sobre la base de 2.000 guerreros en tiempo normal y suponiendo la existencia de una vivienda cada 100 m., sería posible también pensar, teniendo en cuenta la mayor superficie de Uxama y su mayor importancia en época romana, que la población de esta ciudad sería de 12 a 20.000 habitantes, mucho mayor, puesto que Uxama tenía una vida mucho más activa que la de Numancia en tiempos del Imperio. Sin embargo creemos que el cálculo es excesivo y que sería prudente rebajar la cifra considerablemente²².

C) SITUACIÓN RESPECTO A LAS VÍAS DE COMUNICACIÓN.

Uxama se hallaba situada en una ventajosa posición respecto a las comunicaciones y por eso, respecto a la economía. Levantada en terrenos muy apropiados para la explotación cerealista, cerca de bosques de encinas que entonces no habían

²⁰ TARACENA, B., *Ob. cit.*, en nota 8, p. 129.

²¹ SCHULTEN, A., *Historia de Numancia*. Barcelona, 1945, cap. IX, p. 235.

²² También Loperráez en la obra mencionada, en p. 290 dice que el sitio que ocupaba Uxama era bastante para que en él habitasen "seis mil vecinos". Hay que tener en cuenta la existencia de espacios libres, solares ocupados por edificios públicos, etc., que no se pueden incluir en la superficie evaluable para la población. El sistema del cálculo de la superficie no es, pues, suficiente. Esta cuestión del cálculo de la población de una ciudad romana es compleja y difícil.

sufrido la tala masiva que ha favorecido su sustitución por el enebro y el pino en suelos más apropiados para éstos. Estos bosques abastecían fácilmente de leñas. Las duras calizas cretácicas del anticlinal suministraban material para la construcción. Muy cerca del Duero, entonces navegable²³ con pequeños esquifes y a vela, junto al Ucero, abundante en pesca (truchas) y utilizable para regar una fértil vega, se encontraba en inmejorables condiciones para poder desplegar una próspera vida económica.

Uxama distaba alrededor de 50 Kms. de Clunia y unos 90 de Numancia. En cuanto a comunicaciones se encontraba en muy buena situación, lo que favorecía el comercio y el ejercicio de su influencia en una extensa área, lo mismo que la facilidad de relaciones con las restantes ciudades arévacas.

Vamos a ver los caminos con que tenía relación, a través de las diferentes épocas en que estudiaremos la ciudad, es decir, antes y después de la dominación romana.

Durante las guerras celtibéricas (174-72 a. C.) Schulten reconoce²⁴ tres caminos de etapas de los romanos, directos del Ebro a Numancia: uno por Balsio y Turiaso coinciden con la vía 27 del Itinerario de Antonino que por pasar junto a los campamentos de Renieblas supone en uso, por lo menos desde el año 153 a. C. y que seguirá al W por Uxama hacia los vacceos, y un último camino de Uxama a Termes por Gormaz que Pompeyo recorrió en su campaña del año 41 a. C. Con estos y con otros caminos se formaron según Schulten una serie de vías afluentes a Numancia, centro clave de la resistencia, coincidentes en gran parte con los imperiales, cuyos trazados ha tenido muy en cuenta y con las carreteras actuales que conducen a Soria. Taracena²⁵ sin embargo aunque admite esa red viaria la juzga incompleta pues cree que la mayoría de tales caminos fueron rutas indígenas. Después de largos estudios y numerosas excavaciones que practicó, Taracena pudo situar sobre determinados caminos naturales, líneas de ciudades celtibéricas de los siglos III y II a. C., líneas que después fueron cubiertas por caminos imperiales y autorizan a mirar el origen de éstas como *supervivencia de los trazados indígenas* que unían las más importantes ciudades después romanizadas, pero que son menos extensas que las imperiales y se diferencian en que éstas reparten con centros urbanos como Uxama y Termancia la convergencia que antes absorbía Numancia.

a) Uxama estaría en una de estas vías que luego fue la 27 del Itinerario de

²³ APIANO, *Iberia*, p. 91.

²⁴ SCHULTEN, A., *Numancia*, Barcelona, 1965, I, p. 299-315.

²⁵ TARACENA, B., *Las vías romanas del alto Duero*. Anuario del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos. Madrid, MCMXXXIV, vol. II, p. 257-278.

Antonino, a saber: Veruela-Cueva de Agreda-Olvega-Valdegeña-Ventosilla-Numancia-Voluce-Uxama. De esta ciudad partiría también otra línea.

b) Línea transversal hacia Sigüenza pasando por Termes y Castro.

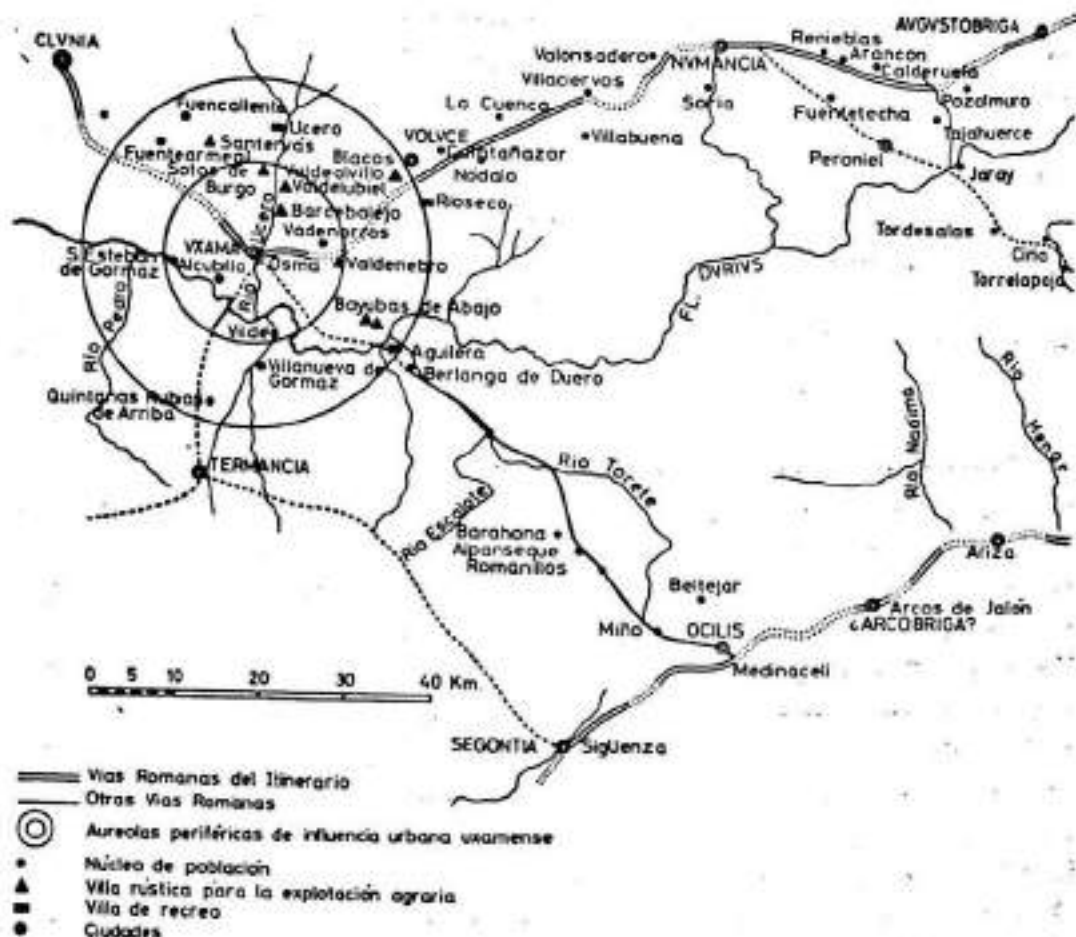


Fig. 2.—La red viaria relacionada con Uxama y el área de influencia de la ciudad en época romana.

c) Aún admite con anterioridad a la conquista romana, si el campamento de Alpanseque fuera del siglo III, una ruta Occilis-Uxama.

En época imperial (fig. 2).

1.º Uxama era un núcleo importante en el camino principal del Ebro al Duero, el más importante de la Meseta, vía que iba de Astúrica a Cesaraugusta por Cantabria y en la mencionada vía n.º 27 del Itinerario, estudiada con todo detalle

por Saavedra²⁶ y en algunos sectores también por Blázquez y Sánchez Albornoz²⁷ y Díaz Sanjurjo²⁸. Este último estudió y fijó el trazado del tramo que va desde Intercatia a Clunia por Caleruega. Blázquez y Sánchez Albornoz señalan esta vía desde Clunia a Uxama por Alcoba de la Torre y pasado el río Pilde, por Zayas de la Torre y Villálvaro, P. de Palol lo siguió en 1962 desde Uxama a Alcubilla de Avellaneda, por último Saavedra recorrió y comprobó el tramo que llega de Uxama a Augustóbriga (Muro de Agreda)²⁹.

Taracena piensa³⁰ que esta vía parece existir ya en tiempos de Tiberio por lo que deduce que quizá se trazara con ocasión de las guerras cántabras, hacia el año 26 a. C. Un miliario de Garray (54-66) parece referirse a la construcción del afirmado; otros miliarios van del 104 al 111, otro es del 217, otros dos de fines del siglo III, de San Esteban de Gormaz, e indican sólo sucesivas reparaciones.

Esta vía tenía gran importancia en lo que a economía se refiere, pues une la vega de Tarazona, rica en frutas, con la región cerealista del Duero haciendo posible el intercambio de los productos hortícolas con los cereales y la lana que abundaban entre los arevacos. Por otra parte facilitaba la trashumancia del ganado hacia zona de vacceos al W, quedando impresa la huella de estas relaciones entre pueblos más que en la influencia de unos estilos cerámicos en otros, en la existencia de una moda particular que abarcaba una amplia área cuyos centros eran Clunia y Uxama según veremos más adelante.

La existencia de la vía determinó en los tiempos de paz imperial el establecimiento en sus cercanías de múltiples villas ya de recreo ya para el aprovechamiento de la tierra por el sistema latifundista de la villa rústica como sistema de explotación agraria, núcleos de los que han quedado numerosos vestigios.

2.º Uxama estaba unida a otras ciudades por medio de vías que aunque eran de carácter secundario tenían para ella gran importancia.

a) Se relacionaba con Termancia a través de una ruta que seguramente llegaba hasta Sigüenza, pero de la que no se han hallado vestigios. Es el camino que podría unir las vías 25 y 27 del Itinerario. De esta ruta no quedan restos epigráficos que hagan alusión a ella ni figura en el Itinerario. Desde Uxama al Duero la reconoció y fotografió Menéndez Pidal deduciéndose por sus noticias³¹ que debía cruzar el

²⁶ SAAVEDRA, E., *Ob. cit.*, en nota 17.

²⁷ BLÁZQUEZ, A. - SÁNCHEZ ALBORNOZ, C., *Vías romanas del valle del Duero y Castilla la Nueva*, Memoria de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, n.º 2, 1919, p. 14-20.

²⁸ DÍAZ SANJURJO, M., *De Clunia a Intercatia según el Itinerario de Antonino*. Revista castellana, Valladolid, marzo-mayo, 19-17.

²⁹ SAAVEDRA, E., *Ob. cit.*

³⁰ TARACENA, B., *Ob. cit.*, en nota 25.

³¹ MENÉNDEZ PIDAL, R., *El Cantar de Mio Cid*.

Duero por entre Inés y Olmillos, bajar faldeando el monte de Hoz de Arriba, según Rabal, y luego dirigirse a Termes, desde allí Taracena la reconstruye paralela a las cumbres de la Sierra de Pela, luego por Retortillo y pasando por Torreplazo, bajando a Romanillos desde donde, acaso, llegaría a Sigüenza. En el poema del Cid aparece una «calzada de Quinea» siguiendo el trayecto de Uxama a Torreplazo, a través de la cual marchó el Cid a su destierro.

b) Admite también Taracena una posible unión de Uxama con Occilis (Medinaceli) por medio de otra vía, restos de cuyo trazado vio salir de Medinaceli por la izquierda de la carretera y, paralela a ella, ir hasta Miño. Después se puede seguir largo trecho entre Miño y Yelo, vuelve a verse en Romanillos y sigue en bastante longitud en dirección a Barahona, lo cual permite suponerla unida al tramo que en la Riba de Escalote fue reconcido en 1879 por la Comisión de Monumentos de Soria y que Rabal supuso continuación de la vía de Clunia a Termancia. Desde la Riba de Escalote a Uxama se pierde su pista, únicamente en Caltojar y en Berlanga, antes de cruzar el Duero, se tenía noticias de restos romanos que pudieran indicar la proximidad de la vía en la época en que Taracena la estudió. Hoy, después del hallazgo de tres villas romanas que efectuamos durante los veranos de 1964, 65 y 66, dos de ellas situadas al otro lado del río, en Bayubas de Abajo, en línea recta, distantes unas de otras alrededor de 5 kms. y la tercera al Norte de Caltojar, en Aguilera se puede rastrear mejor. Las tres se sitúan en una zona plana cerca de un río afluente del Duero. La existencia de estos vestigios romanos confirma indirectamente la unión de la vía, cuyas huellas se pierden en la Riba de Escalote, con Uxama. Taracena pensaba que a partir de Berlanga cruzaba el Duero por el Vadorrey medieval (corroborado por la villa romana de Aguilera) y que seguiría «lógicamente» por el Enebral a Uxama. Este recorrido es el que, según el poema, siguieron las hijas del Cid cuando regresaban a Valencia tras la afrenta de Corpes: pasan por San Esteban de Gormaz, río de Amor, Alcoceba³²; dejan a

³² *Cantar de Mio Cid*. Cantar tercero:

"Los de San Estevan - escurriendoles van
fata Rio d'amor - dandoles solaz
d'allent se espidieron dellas - pienssanse de tornar
e Minaya con las dueñas - iva cabadelant
trocieron Alcoçeva - adiestro dexan Gormaz
o dicen Bado de Rey - alla ivan passar
a la casa de Berlanga - posada pressa han
Otro día mañana - metense a andar
a qual dicen Medina - ivan a albergar
e de Medina a Molina - en otro dia van".

Sobre esto véase también:

SÁENZ GARCÍA, C., en unas notas en la Rev. Celtiberia, n.º 28, 1964, p. 160. Identifica la "torre de don Urraca" en un cerro que en la hoja 376 del mapa

la derecha Gormaz, cruzan el Duero por Vadorrey y siguen por Berlanga y Medinaceli a Molina y Valencia lo que puede demostrar la continuidad de las rutas en lugares idóneos a través de las diferentes épocas.

El trayecto del Itinerario de Corpes que presenta Menéndez Pidal desde Berlanga por Barahona, Romanillos y Medinaceli, es el mismo en que Taracena halló la vía romana de que acabamos de tratar, y piensa que al camino natural que le sirvió de pauta, correspondería el campamento sin fecha de Alpanseque, que sería la primera etapa desde Occilis y dejaría entre él y Uxama otro intermedio, seguramente el de Berlanga, intérprete de acontecimientos militares ignorados.

3.º Habría un tercer camino para Taracena, que desde Uxama conduciría a Salas de los Infantes. Se apoya para hablar de la posibilidad de su existencia en los frecuentes hallazgos de época romana en Barcebalejo, en el nombre de un accidente topográfico del Ucero: la cuesta de Galiana, y en otros restos romanos de Hontoria del Pinar. Esta vía transcurriría, pues, siguiendo el curso del río Ucero.

Uxama era una ciudad muy bien situada y con un emplazamiento apropiado para sus necesidades defensivas, condición indispensable para la creación de una ciudad en tiempos de invasión y conquista. Poseía además, una gran facilidad de comunicaciones con algunos de los centros neurálgicos de la vida romana peninsular en lo que concierne a administración, economía y cultura, tales como Clunia y Cesaraugusta. Estaba enclavada en una zona de sedimentos miocenos apropiados para los cereales y de fácil cultivo y riego, en plena región arévaca. Obtenía de su posición en la red viaria principal de la Meseta, las ventajas que se ofrecen a un punto coordinador entre dos núcleos capitales que controlan la vida en regiones de fundamental importancia en la Península: la Meseta septentrional y el valle del Ebro respectivamente, ventajas tales como la llegada de influjos culturales, noticias, personajes, mercancías, un desarrollo más fácil de las funciones administrativas y políticas y la creación de un área de influencia extensa y de características determinadas, un ámbito uxamense, que a partir de una aureola periférica de villas suburbanas o agrícolas se extendían en torno a ella con un radio de más de 20 Kms.

topográfico del I. G. C. está situado mediante las coordenadas 0° 24' 10" y 41° 33' 40" y cota de 982 m. y el "llano de Urraca" en una pequeña planicie en la demarcación municipal de Miño (Soria). Para él, "Rio d'amor" sería un riachuelo que desemboca en el Duero legua y media al E de San Esteban de Gormaz, o sea, el drenaje de Alcubilla del Marqués, mientras que "Alcoçeva" sería el despoblado conocido como tal en el barranco del mismo nombre en el término de Osma. Por último relaciona "Bado de Rey" con un importante castillo sobre el Duero cuyos restos quedan visibles aún en su orilla entre Aguilera y Morales.

III. LAS RUINAS DE UXAMA

Se encontraba emplazada la ciudad romana, según hemos visto ya, en las laderas del cerro de Castro y en la plataforma que lo corona. Para Taracena³³ su perímetro amurallado ocuparía 28 Ha, y sus ejes serían de 590 m. el N-S, y de 610 m. el E-W. Los restos: sillares, cerámica, cenizas, etc., se extienden también al otro lado de la carretera Valladolid-Soria, en el altozano llamado «La Mina», siendo de destacar en este lugar la abundancia de tégulas, cerámica, huesos y cenizas donde quizás unas prospecciones serias dieran como resultado el hallazgo de una necrópolis.

A) RESTOS QUE SUBSISTEN HOY DÍA EN EL CERRO DE CASTRO (fig. 3).

El núcleo principal de las ruinas, el centro de la ciudad, está en la parte superior del cerro, en la plataforma estrangulada en su mitad por una vaguada que casi separa las dos partes de dicha superficie, plataforma constreñida en el mapa topográfico por la curva de nivel de los 990 m. sobre el nivel del mar.

Subiendo desde la carretera por ladera N, denominada «Las Fraguas» por los naturales de Osma, se ven restos de muros a ras de suelo. Allí, en una extensión bastante amplia, la tierra destaca por su color ceniciento, las escorias (de ahí el calificativo de «Fraguas»), y la extraordinaria abundancia de cerámica, especialmente cerámica indígena de época romana. Esta zona la describe Loperráez³⁴ suponiendo que sus características respondían al establecimiento allí de fraguas o «manufacturas» de tipo parecido. En realidad la impresión de ser zona muy intensamente ocupada y que sufrió un incendio, siendo uno de los lugares que mejores perspectivas ofrece para una excavación.

N.º 1.—Junto al área mencionada, al pie de la ladera N, en una vaguada, 20 m. al E del kilómetro 148,9 de la carretera Valladolid-Soria, se abre un túnel abovedado, tallado en la roca. Este túnel describe un trazado que se incurva en dirección NE-SW-NE; en el recodo donde cambia de orientación, se ensancha para formar un *puteus* de 1,20 m. de diámetro y 1,03 m. altura sobre el nivel de la bóveda del túnel, cuya anchura junto al *puteus* es de 75 cms., estrechándose después hasta 60 cms. La altura de esta galería aumenta desde 1,50 en la parte más estrecha a 1,60 en la zona donde se abre el *puteus*. Hoy es accesible por una de las paredes,

³³ TARACENA, B., *Carta arqueológica de Soria*. p. 129.

³⁴ LOPERRÁEZ, J., *Ob. cit.*, p. 299-300.

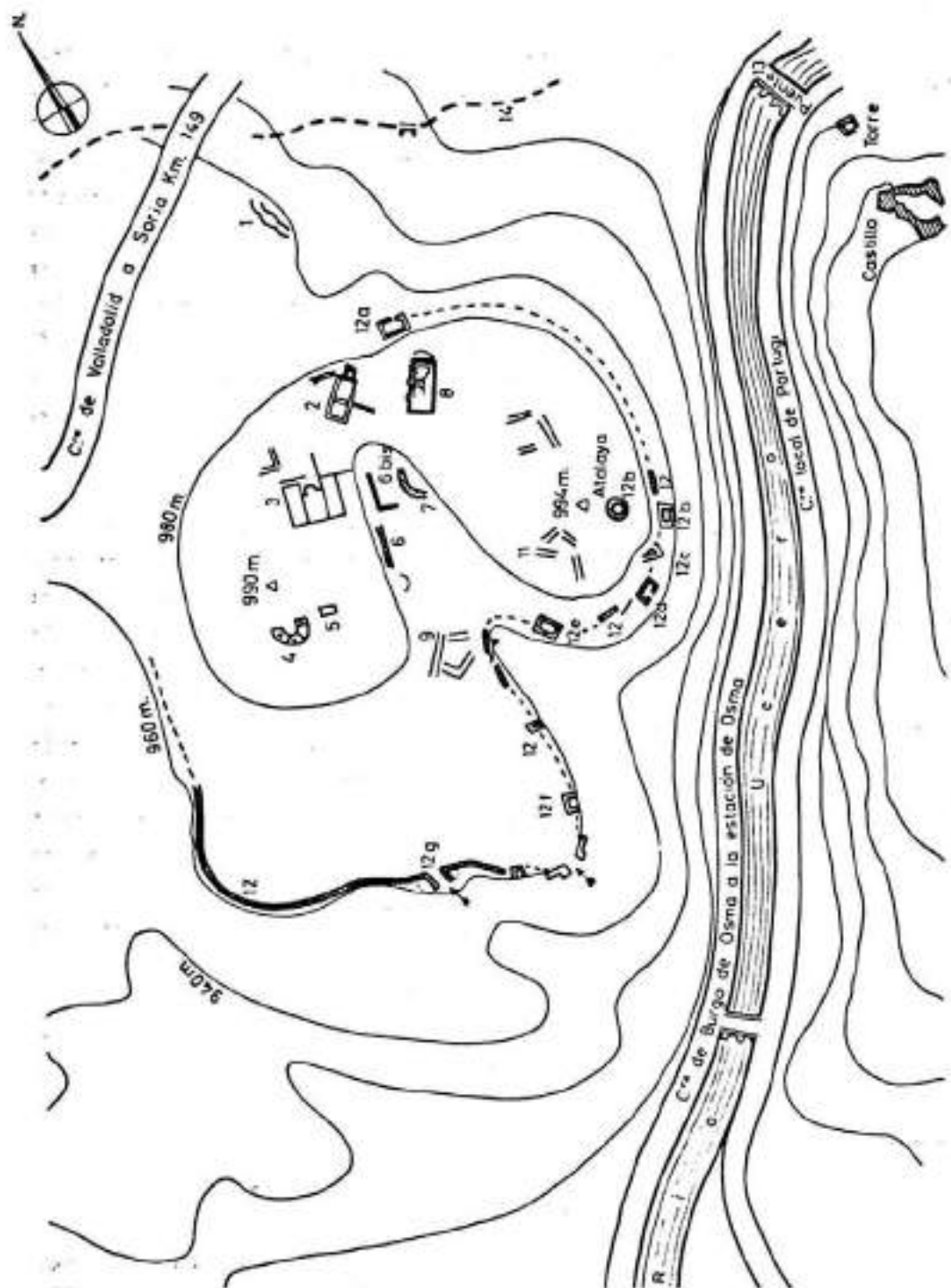


Fig. 3.—Situación aproximada de los principales restos de la ciudad romana que son visibles en la actualidad.

rota, del pozo mencionado (Fotog. n.º 1) y se puede seguir hacia el SE en unos 7 m. de longitud.

Hay algunas referencias a este lugar. Loperráez³⁵ lo describe como la entrada entre peñas de una mina, casi cegada, que atravesaba el cerro, aunque se ignoraba el lugar de salida. En 1941 Taracena³⁶ dice que había una lucera cilíndrica de 1,20 m. de diámetro, cruzada por un túnel, que interpreta como un tramo de cloaca, cerca de la salida, y con un pozo de visita. Después del reconocimiento hecho por él se debió cegar totalmente a causa del arrastre de tierras por las lluvias, etc., ya que García Guinea en 1959³⁷ no pudo encontrarlo. Tampoco nosotros en nuestra primera visita al lugar lo hallamos, sin embargo, tiempo después, se dejó al descubierto por medio de una pequeña excavación practicada por el geólogo C. Sáenz³⁸ que relaciona el túnel con otro similar de Ucero, como partes de una misma supuesta conducción de aguas desde Ucero a Uxama. A pesar de los escasos datos que poseemos, estamos de acuerdo con la interpretación de Taracena.

N.º 2.—En la zona N del cerro se encuentra la planta de un edificio (fotog. n.º 2) que debió ser excavado por Morenas de Tejada y que está casi oculto por los montones de tierra que este señor extrajo del lugar. Se perciben una serie de muros de gran longitud (26 m. el principal) que se entrecruzan en ángulo recto formando un cuadrilátero. Parecen responder a dos niveles diferentes, pues mientras los superiores son anchos y de buenos sillares, los inferiores están realizados en sillarejo de mala calidad. Hay un conducto de aguas muy amplio y una construcción cúbica de gran profundidad, siendo imposible tomar medidas exactas y concretas por el estado de amontonamiento de escombros en que se encuentran. Todo está cubierto por las piedras sueltas, la tierra y la vegetación, no permitiendo las circunstancias trazar un croquis. A causa de ello y de la imprecisión de los datos que da Morenas de Tejada y debido a la inexistencia de fotos o planos, no es viable identificarlo con ninguno de los edificios sacados por él a la luz.

Hay que lamentar las circunstancias que rodean el hallazgo de estas ruinas pues a causa de ellas ignoramos si realmente había en el edificio dos niveles romanos distintos, o bien, uno romano y otro indígena. Ni Taracena ni García Guinea hablan de esta construcción.

³⁵ *Ibidem.*

³⁶ TARACENA, B., *Carta arqueológica...* p. 129.

³⁷ GARCÍA GUINEA, M. A., *Ob. cit.*, p. 125.

³⁸ SÁENZ GARCÍA, C., *Geomorfología arqueológica de Numancia*. Rev. Celtiberia, n.º 34, 1967, p. 149-150. Alude al abastecimiento de aguas de Uxama e interpreta el "túnel" no como cloaca sino como conducción de traída de aguas a la ciudad desde el curso alto del Ucero.

N.º 3.—Al SW del edificio anterior y separado de él por unos 200 m., hay un espacio en que se aprecian fragmentos de muros de buen aparejo regular, en dirección NE-SW y otros transversales a ellos. Se trata de tres estancias contiguas que debieron estar pavimentadas con mosaicos a juzgar por la cantidad de tesellas sueltas que las cubren. La central de las tres habitaciones es rectangular y terminada en exedra en el extremo septentrional; mide 7,20 m. por 12 m. (fotog. n.º 3). En el centro de la línea que la cierra por el lado oriental, hay una losa de mármol blanco, dentro del muro, al nivel del pavimento, pareciendo ser el umbral de la puerta que comunicase esta estancia con la contigua. El mosaico que la ocupaba ha desaparecido casi por completo, excepto algunos fragmentos en estado de descomposición irremediable. El trozo correspondiente al ábside fue arrancado y trasladado al Museo de S. Juan de Duero, de Soria. El pavimento musivo que aún permanece in situ es en blanco y negro, con tesellas de 3 cms. de lado, que forman un dibujo geométrico a base de octógonos. Bajo él hay un hipocaustum, visible en parte desde un costado de la habitación y que hoy está relleno de agua y piedras. El muro del ábside está pegado a otro que va en dirección E-W. Junto a él y en la parte oriental hay restos de lo que debió ser un canal de desagüe, hecho en piedra y orientado al E.

La dependencia que se encuentra al W de la descrita, es rectangular y mide $20 \times 10,50$ m. El pavimento está triturado. La que se encuentra al otro lado de la absidal mide 16×20 m., y también aquí el mosaico está destruido completamente.

Como continuación del muro que separa dos de estas habitaciones sigue al N otro de sillarejo, junto al que hay desperdigadas tesellas de 1 cm. de lado en mármol blanco.

Quizá sea este el conjunto a que alude Morenas cuando habla³⁹ de unas termas con tepidarium, frigidarium y caldarium y una estancia absidal que sería el apoditerium. La verdad es que, dadas las condiciones en que se halla el edificio, sin hacer excavaciones no se puede concretar nada, aunque hay más probabilidades de que dichas termas estuviesen más al W y hacia la vaguada central, debiendo identificarse con otro grupo de ruinas que existe en dicha situación.

N.º 4.—En el extremo SW del cerro se encuentran unas cisternas de planta semicircular (fotogs. n.º 4 y 5). Están descritas por Taracena⁴⁰ con «planta de semisnillo circular de 18,80 m. de diámetro exterior y 2,60 m. de anchura de luz en el

³⁹ MORENAS DE TEJADA, R., en el periódico "El Liberal" de Madrid en 1918, dice que "las termas se encuentran a la derecha del castro" cerca de un acueducto que desde el Ucero va a Uxama, a 18 Km. de distancia. Afirma que estaban unidas a las cisternas por un canal. Allí encontró también parte del manto de una estatua de bronce, un vaso monumental y otros objetos.

⁴⁰ TARACENA, B., *Carta arqueológica...* p. 129-130.

anillo, divididas en sentido radial por medio de muros de hormigón, de 40 cm. de grueso, en tres departamentos de 8,20 m. de largo en la cuerda de la curva externa, y al menos de 2,60 de altura hasta el arranque de sus bóvedas de medio cañón. Van precedidos en el extremo NE de un departamento estrecho y largo, propio para escalera de bajada, que por una puerta en arco de 90 cm. de diámetro, comunica con el primer depósito, y terminados en el extremo NW del eje por un brocal, también de 90 cm. que se cubriría con el puteal. En un medianil conservado entre dos depósitos, a los 23 y 85 cm. por debajo de la clave, se observan dos agujeros reguladores del nivel que miden 8 y 5 cm. respectivamente». Hay que añadir la existencia de otro brocal similar al descrito, en el compartimento del extremo opuesto del semicírculo.

N.º 5.—A 30 m. al E de las cisternas anteriores, a nivel más bajo y al aire, quedan los restos de otra de planta rectangular, de 5,80 × 2,60 m., cubierta con bóveda de cañón. Es de hormigón tiene hundida una de las paredes y partida la bóveda. El grosor de dichas paredes es de 30 cm.

Quizá estuviera relacionada con las anteriores, formando parte de un conjunto de depósitos de agua, cuya capacidad evalúa Taracena en 200 m. cúbicos, juzgándola pequeña para poder abastecer a unas termas públicas, según había sugerido Morenas de Tejada, o para ser depósito para toda la ciudad. Las cree más bien destinadas a un edificio particular. Invalida Taracena la hipótesis de que acumularan el agua traída desde el nacimiento del río Ucero, pues los cerros intermedios hasta llegar a Uxama, no alcanzan la altura de 994 m. que hay en la zona de las cisternas.

Ya Loperráez vio⁴¹ estas construcciones, entonces más numerosas, pues dice «está todo lleno de silos cuadrilongos, construídos debajo de tierra con tapiales de cal y guijo... en los que se hallan aún algunas entradas o brocales de sillería». Los consideró silos para almacenar el trigo, y dibuja el conjunto, en un croquis, según el cual se trata de siete depósitos rectangulares distribuidos alternativamente, tres a un lado y cuatro a otro de un eje longitudinal en sentido N-S.

La fantástica descripción de las cisternas hecha por Rabal está suficientemente comentada por Taracena, cuando trata de estos edificios.

Hoy sólo son visibles los restos n.º 4 y 5 de esta relación, estando otras quizá aún ocultas. El conjunto debió constituir una importante reserva de agua.

N.º 6.—Al E de las cisternas y en el flanco occidental de la vaguada que penetra en el cerro, más abajo de la cota superior hay un lienzo de muro de 20,50 m. de longitud y 1,50 de grosor. El paramento es de pequeños sillares muy bien escuadra-

⁴¹ LOPERRÁEZ, J., *Ob. cit.*, p. 301.

dos, colocados en hiladas superpuestas y en el que cada 2,20 m. hay insertos grandes bloques a modo de pilastras, unas veces de una pieza solamente y otras de varias, que tienen 50 cm. de anchura (fotog. n.º 6). Cerca de él parece existir un muro absidal, semioculto en la tierra. Deben ser restos de lo que Morenas llamó «termas».

N.º 6 bis.—Un lienzo muy destruído de muro, de aparejo similar al n.º 6, se encuentra a unos 3 m. al N del mismo y 2 m. más abajo, en la misma ladera. Se halla coronado por la tierra de los arrastres; de él parece arrancar otro transversal, en dirección E-W. Junto a él se extiende un área de tierra negra y llena de ceniza, abundantes fragmentos de terra sigillata, cerámica de «cáscara de huevo», algunos trozos de cerámica indígena pintada y multitud de tesellas de 1,7 cm. de lado blancas y negras. Dista este punto del edificio n.º 3 de nuestra relación sólo 10 m., en dirección E, y en situación algo más baja.

N.º 7.—Casi frente al anterior, en el lado S del cerro, donde la pendiente es más suave, hay un muro curvo, de 60 cm. de grueso, conservado en 2,20 m. de su primitiva altura, realizado en hormigón y guijo, mostrando al descubierto las «tablas» que forma el encofrado. Hoy sirve de contención a las tierras.

Este muro lo señala Loperráez en su croquis⁴² como restos de fábricas antiguas, que supone (por estar interiormente «embetunados») servirían para depositar agua y dibuja dicha construcción con planta hemisférica. Hoy sólo queda al descubierto el muro externo curvado (fotog. n.º 7).

N.º 8.—En el sector E de la cumbre y en su parte septentrional, son visibles en gran parte, los restos de un interesante edificio (sólo a 100 m. del n.º 3), de planta rectangular, de 35 × 17,40 m., en lo que se puede calcular. Los muros están construídos con sillares rectangulares perfectamente labrados, de 59 cm. de altura que se conservan bien solamente en el lado del N. En el interior del recinto hay 6 basas (fotog. n.º 8) de piedra, cuadradas, de 66 cm. de lado y 60 cm. de altura, que parecen estar fuera de su situación original. Dentro también y por debajo del nivel del suelo que es la roca, hay, tallado en ella, un departamento al que se accede en la parte S por una escalera de 7 peldaños, muy destruída (fotog. n.º 9). Dicha estancia permanece cubierta por la tierra removida, sin embargo, parece sugerirse que tendría forma rectangular, aunque el lado meridional, en uno de cuyos ángulos está la escalera, presenta una serie de entrantes y salientes en ángulo recto y luego sigue oblicuo al opuesto, y no paralelo. En el centro de este compartimento hay tres basas cúbicas de 59 cm. de lado, que dan, por la forma

⁴² *Ibidem*, p. 300.

de estar colocadas, la impresión de ser resto de dos hileras de columnas paralelas, en sentido N-S. La tierra se amontona especialmente en la zona de las basas, por lo que la altura de la «habitación» excavada bajo el suelo de la primera, sólo se puede evaluar junto a la escalera en 1,70 m., estando las basas a 59 cm. por debajo del nivel del pavimento del departamento superior, por lo que se podría pensar que, de estar en posición original, irían colocadas sobre unos muretes. Correspondiendo al nivel del departamento inferior, hay al exterior del muro septentrional del superior, un recinto semicircular, a modo de ábside (fotog. n.º 10), descentrado respecto al citado muro N que está cerrado por la pared rocosa que forma su diámetro. La profundidad de este ambiente absidal, oculto en su mitad W, sólo se puede calcular en 1,20 m. por el relleno de escombros y tierra. No se ve cómo era el acceso a este, aparentemente cerrado, espacio semicircular desde el nivel superior, en el que se percibe un muro en hemicírculo que contornea el correspondiente recinto rupestre.

En una sección del edificio se apreciaría: 1.º nivel de muros a base de grandes bloques pertenecientes a la gran construcción rectangular; 2.º bajo el muro del primer nivel, a 59 cm. de profundidad, un rellano tallado en la roca y a partir de él, el compartimento de las escaleras que quedaría bajo el pavimento del piso superior, a nivel de la calle seguramente. (El piso inferior debió tener el techo de roca, es decir que se trataría de una especie de gruta artificial, pues en el «ábside» parecen quedar huellas del arranque de una bóveda tallada en la piedra).

Este conjunto fue excavado por Morenas de Tejada y como residuos quedan aún los montones de escombros, impidiendo ver el exacto trazado de la planta, lo cual hace más difícil aún la interpretación de los restos del edificio, acrecentándose el problema por la falta de datos procedentes de los trabajos de Morenas de Tejada y por el estado de ruina y descuido en que se halla.

Es probable que a este edificio se refiriera el citado excavador, cuando, en 1913 dice que ha encontrado la basílica cerca del Foro, que dicha basílica consta de ábside, tres naves y tribuna y mosaicos (aunque se opone a esta identificación el hecho de que hoy no quedan restos de mosaicos en el lugar de que tratamos, lo cual no es definitivamente expresivo, pues el pavimento ha podido ser destruido). Es posible que después en 1916⁴³, cambiase de opinión por los nuevos hallazgos realizados, pensando entonces que había encontrado el *templo de Venus*, que en sus notas es situado por él como próximo al Foro, en el extremo occidental del cerro

⁴³ En "El Liberal" de Madrid de 1913 afirma haber hallado la basílica y la describe como se ha dicho, mientras que en una carta dirigida al Presidente de la Junta Superior de Excavaciones, fechada en Osma en 1918, cuya copia manuscrita hemos visto, por gentileza de sus familiares, en la Colección "Papeles de la Huerta de Santillán" de Osma, dice haber descubierto el templo de Venus a cuyas características ya hemos aludido.

(la orientación si es que se trata de los mismos restos, está equivocada, pues los que hemos descrito se muestran en el NE). Relata que allí había «fragmentos de mármol en la superficie, y a medio metro de profundidad, el piso del templo con trozos de pavimento de mármol, y en un extremo del piso piedras procedentes de los fundamentos del ábside». Dice también que había una escalera cegada que conducía a la cella, que ésta era de 8 m. de longitud por 4 m. de anchura y con nueve columnas de 2,5 m. de altura y 68 cm. de anchura. En la supuesta cella encontró huesos y el brazo desprendido de alguna estatua, un fragmento de bronce con la inscripción AVE VEN..., y un trozo de columna en el lugar de ingreso al templo y además parte de un friso de piedra decorado con ovas y malaquitas.

El brazo derecho de la escultura varonil a que alude Morenas de Tejada, de tamaño mayor que el natural, ha estado hasta hace poco tiempo, expuesto, por extraño error, en el Museo Numantino de Soria. No cabe duda de que es el mismo objeto, ya que existe una fotografía realizada por su descubridor que también encontró en el lugar de que estamos ocupándonos, una bella cabeza femenina de mármol que Taracena considera en su Carta Arqueológica, como de la segunda mitad del s. I, asimismo allí recogió capiteles foliáceos, anillos, punzones, estilos, monedas y un collar de gargantillas de oro y malaquita.

En cuanto al carácter del edificio, Taracena piensa⁴⁴ que quizá fuese una basílica. García Guinea⁴⁵ lo identifica con el «templo de Venus» que había excavado Morenas de Tejada y adjunta un croquis inexacto, pues omite el «ábside», algunas de las basas del nivel superior y parte de los muros de sillares.

N.º 9.—En el S del cerro y algo más abajo del nivel de la cumbre, se percibe un muro de sillarejo largo y ancho, del que parten hacia el E otros formando compartimentos irregulares.

N.º 10.—Al SW, cerca de una atalaya medieval y tallada en la roca que bordea la cumbre, existe una escalera y cerca de ella una puerta practicada también en la roca, entre cuyas jambas, por estar en lugar de acceso y salida natural de la cumbre, se ha formado un enorme vertedero en el cual se amontonan estucos, cerámicas, trozos de mármol, etc. Flanqueando esa entrada se han tallado en la roca dos grandes cubos.

N.º 11.—En la plataforma oriental, al W de la atalaya quedan, visibles en parte, muros que se cortan formando estancias pero cuyo plano es imposible por el momento concretar.

⁴⁴ TARACENA, B., *Carta arqueológica...* p. 132.

⁴⁵ GARCÍA GUINEA, M. A., *Ob. cit.*, p. 126.

N.º 12.—La muralla. Se conserva mal pero es visible en gran parte de su trazado, especial en el S. A veces se presenta como una doble muralla (fotos. n.º 16 y 17) compuesta de dos lienzos contruidos con distinto paramento. Están separados por una distancia de 1,60 m. aproximadamente y siguen paralelos al contornear la cumbre del cerro en la parte sudoriental casi al pie de la atalaya. El muro interno está contruido con sillarejo de diversos tamaños; conserva casi un metro de su altura, pero el grosor es incalculable por acumularse sobre él los arrastres de tierras. El lienzo externo es de grandes piedras irregulares colocadas sin argamasa, rellenos los intersticios con piedras más pequeñas, lo que de él se ha conservado tiene menor altura que el otro y cerca de 1 m. de espesor.

Se pueden ver en diferentes puntos de la ciudad varios torreones de dicha muralla. El mejor conservado (fotos. n.º 19 y 20) se encuentra al N de la ciudad bajo el perfil de la cumbre del cerro y próximo al lugar llamado «Las Fraguas». A una distancia de 20 m. en dirección S se halla el edificio n.º 8. Esta torre (12 a) es de planta cuadrada, de 6,68 m. de lado, con doble encofrado de cal y canto y enlucido en su interior. Mantiene 1,37 m. de su altura original. El tabique interno es de 42 cm. de grosor y el externo de 79; la anchura de la puerta, algo descentrada, no se puede evaluar por estar semidestruida. Parece corresponder como los restantes torreones al lienzo interno de la muralla.

Un segundo torreón (12 b) se ubica al pie de la atalaya, mirando al río Ucero, es algo mayor que el 12 a, también cuadrado y de doble pared pero más delgada que en el caso anterior pues el muro interno tiene 77 cm. espesor y el de fuera es más grueso pero no se puede calcular bien por estar bastante mal conservado (fotog. n.º 21).

Otro ejemplo de torre (12 c) es el que existe 8 m. al W del 12 b. Es de forma irregular, apoyado en un saliente de la roca, no es rectangular pues uno de los lados corta oblicuamente a otros dos, el más largo de los cuales mide 4,75 m. de longitud y 60 cm. de ancho, y el oblicuo 5,75 de longitud y 77 cm. de ancho (fotog. n.º 18).

Por fin se pueden observar tres torreones más en la ladera S del cerro, dos curvas de nivel por debajo de la cumbre y defendiendo alguno de ellos el flanco de la vaguada que ocupa el centro de dicho cerro. Son similares a los ya descritos pero algo mayores y retangulares, con la puerta descentrada.

Es interesante una de las puertas (12 g) abierta a uno de los accesos naturales del sitio. Dos grandes cubos, cuyos restos se perciben bien, la protegen a ambos lados (fotos. n.º 11, 12 y 13).

Loperráez menciona⁴⁶ la existencia de «algunos pedazos de muralla de vara

⁴⁶ LOPERRÁEZ, J., *Ob. cit.*, p. 298.

de alto». Taracena⁴⁷ dice que Uxama estuvo cercada con muralla de sillarejo, de tres metros de espesor y que, desde la mitad de la línea N hasta el comienzo del lado meridional conservaba (en 1941) restos de siete torreones de planta rectangular, de unos 4 m. de longitud interna y 1 m. de espesor de muro, construídos al menos con tres capas de hormigón y que estaban emplazadas más densamente a los lados del barranco, obstruyendo el acceso a la ciudad por la vaguada de altos escalones y en la parte SW de dicho barranco un tramo de muralla, interrumpido en el centro parecía indicar una puerta, y que bajo la atalaya, a media ladera, quedaban las ruinas de algunas avanzadillas de fortificación. Añade que la muralla se podía seguir con precisión en los lados N, E y S. Más tarde, en 1959, García Guinea⁴⁸ anota que entonces los fragmentos visibles de muralla eran muy reducidos y existentes casi exclusivamente en el lado S. Se conservan hoy tres puertas de la muralla, una tallada en la roca que a veces sustituye al muro; otra, la más evidente al S (fotog. n.º 15), y la tercera cerca de la vaguada central del cerro, vano practicado en diagonal (fotog. n.º 14).

N.º 13.—Es el puente que hay sobre el Ucero a la salida de Osma, frente al castillo. Conserva los cimientos romanos aunque fue restaurado posteriormente, adquiriendo por ello un aspecto poco expresivo de su origen. Se compone de tres arcos, uno apuntado, otro de medio punto y un tercero carpanel. El arco central que es el de mayor flecha y de medio punto parece ser romano; está construído con sillares bien labrados, colocados a hueso, en muchos de los cuales se percibe el entalle para las colas de milano. Tiene cuatro tajamares. El primitivo puente romano debió necesitar reparación en sus extremos en época avanzada y fue reconstruído, seguramente en dos momentos distintos, aprovechando el material del antiguo.

Por este lugar pasaba, según Saavedra⁴⁹, la vía de Asturica a Caesaraugusta a su salida de Uxama, este mismo autor cree que probablemente el puente sería construído en el siglo XI ó XII, aunque no desecha la posibilidad de que su aspecto actual responda a reconstrucción del original romano (fotog. n.º 22).

N.º 14.—La vía romana Asturica-Caesaraugusta se conserva en un trayecto bastante largo, bordeando la zona N de la ciudad, llegando desde cerca del puente (el tramo entre el paso del Ucero y el trozo visible debe estar oculto o destruído), pasando por una especie de garganta entre rocas por donde corre un arroyo que la vía salva mediante una alcantarilla (fotogs. n.º 23 y 24). Está cortada por la carre-

⁴⁷ TARACENA, B., *Carta arqueológica...*, p. 129.

⁴⁸ GARCÍA GUINEA, M. A., *Ob. cit.*, p. 125.

⁴⁹ SAAVEDRA, E., *Ob. cit.*, p. 11.

tera Valladolid-Soria que la atraviesa entre los kms. 149 y 150 y al otro lado de la cual continúan, hallándose el enlosado así como los márgenes, en bastante buen estado de conservación. Sigue en dirección a Rejas de S. Esteban, al menos 2 kms., longitud en la que la hemos podido comprobar.

B) RESTOS DE LA CIUDAD ROMANA QUE HAN DESAPARECIDO ENTRE EL S. XVIII Y 1967.

En el siglo XVIII Loperráez hace una relación⁵⁰ de las ruinas de Uxama que tuvo ocasión de ver en la visita que al lugar efectuó.

N.º 1.—Un poco más abajo, hacia el E de «Las Fraguas» había según refiere, un pozo redondo y profundo, abierto a pico en la roca que fue descubierto por un labrador de Osma al arar y que interpreta como abastecedor de agua de las «manufacturas» o fraguas de las que supone que formarían parte unos trozos de «fábrica de cal y guijo de tres varas de grueso y cuatro y más de alto, conociéndose por las hojas que forma que primero levantaron una pared y después agregaron a ella otra embetunada por dentro» juzgados depósitos de aguas por él.

Creemos que dicho «depósito» de Loperráez no es sino el torreón 12 a de la muralla, según se ve por sus características.

N.º 2.—También es Loperráez quien señala la existencia en la falda del cerro que mira al E, de un hueco de dos varas de largo y vara y media de profundidad, con huellas de enlucido de cal y tapiado (pues se veía el encajamiento de las piedras). Este hueco era considerado tradicionalmente como sepulcro del pretor C. L. Pisón, asesinado de una lanzada por un habitante de Termes a causa de sus desmanes.

En 1941 Taracena no vio ya nada de eso.

N.º 3.—Al N de la hoz del Uccero y en su orilla, restos de unas construcciones con pavimento de betún y ladrillos cuadrados gruesos y pequeños, y cercano a ellas un canal que salía de los riscos de la hoz al llano y tenía vara y media de ancho y vara de alto, todo lo cual le hizo suponer que eran unos baños o manufacturas.

En 1941 no quedaban sino restos del canal que Taracena⁵¹ cree obra posterior para riegos.

N.º 4.—En el SE de la plataforma del cerro y junto a la atalaya, varias habitaciones subterráneas con bóveda de piedra y una reja de hierro en la ventana. En el interior había trozos de columnas estriadas, zócalos, basas, capiteles muy grandes

⁵⁰ LOPERRÁEZ, J., *Ob. cit.*, p. 299-301.

⁵¹ TARACENA, B., *Carta arqueológica...*, p. 132.

y bien trabajados, objetos que pasaron a formar parte de construcciones posteriores en el pueblo de Osma.

En 1941 sólo quedaba una pequeña excavación cuadrada y cegada⁵². En 1959⁵³ había cimientos y muros y en 1967 sólo líneas de cimientos.

N.º 5.—N. Rabal refiere⁵⁴ que en 1857, al abrir una cantera para construir el puente sobre el que cruza la carretera de Valladolid a Soria, se encontró «un trozo de pared pintado al fresco, con motivos florales y figuras humanas». Desapareció en seguida.

N.º 6.—Al hacer la mencionada carretera, cerca de las casas de Osma aparecieron dos sepulcros o panteones y, contenidos en ellos, ocho esqueletos colocados en sus nichos con sus respectivos ajuares: anillos, fíbulas y piezas cuadradas de pasta resinosa con dos inscripciones en alfabeto ibérico. (Es noticia también de Rabal y procede de la misma fuente). Desapareció todo ello rápidamente.

N.º 7.—Restos de un canal abierto que Rabal pensaba que traía el agua desde la cabecera del Ucero, 3 leguas más al N, hasta el cerro de Valdeosma, cruzando el barranco intermedio a través de un tubo de hormigón de 30 cm. de diámetro, dejado al descubierto al ser cortado el terreno para las obras de la carretera Valladolid-Soria.

D. Ricardo Morenas de Tejada hizo excavaciones oficialmente en el emplazamiento de Uxama romana y gracias a ellas, en notas muy imprecisas, aseguraba⁵⁵ haber encontrado:

N.º 8.—El Foro, manifiesto en «la base de sus pórticos de piedra y el piso enteramente romano de una pequeña parte de la plaza, hallándose como en Termes, huecos labrados en la misma piedra, cuyo objeto no está bien determinado». Además señala que había allí antefixas, fragmentos de bronce con dibujos grabados, mármol, trozos del manto de una estatua, a su parecer de un emperador, y «un cipo traducido por el Dr. Lago, Obispo de Osma, cuya inscripción era: / ..ITO. POM / VRBANV / EX VOTO».

⁵² *Ibidem.*

⁵³ GARCÍA GUINEA, M. A., *Ob. cit.*

⁵⁴ RABAL, N., *Ob. cit.*, en nota 6.

⁵⁵ MORENAS DE TEJADA, R., artículo de 1913 en "El Liberal" de Madrid, cuya copia así como las de cartas al presidente de la Junta de Excavaciones se conservan en la Colección "Papeles de la Huerta de Santillán" de Osma y también el artículo *Divulgaciones arqueológicas. Las ruinas de Uxama*, Revista "Por esos mundos", 1916, p. 605-610.

N.º 9.—Las termas, a las que sitúa «a la derecha del castro, cerca de un acueducto que desde Uzero va a Uxama a 18 kms. de distancia». Ese edificio termal tenía tepidario, frigidario y caldario y otra gran estancia con ábside que pudiera ser el apoditerio. Estaba unido a las cisternas por un canal. Allí encontró parte de una estatua de bronce, un gran vaso, etc. Quizá esta descripción corresponda a los restos que en nuestra relación hemos señalado con el n.º 6. Pero creemos que posiblemente hayan desaparecido las supuestas termas, ocultas por los detritos de muros, etc., no quedando sino líneas de cimientos, una de ellas semicircular, visibles sólo en parte.

N.º 10.—El anfiteatro. Apenas dio datos sobre el particular. Sólo decía⁶⁶ que tenía casi identificado entre otros edificios el anfiteatro.

También Morenas de Tejada descubrió varios mosaicos de los que hablaremos en el apartado correspondiente, y «una basílica» y un «templo de Venus» que suponemos que habría de identificar con los restos que hoy subsisten.

Hay que hacer referencia a objetos que Loperráez afirma que se hallaban por doquier en su época sobre el cerro: fragmentos de piedra labrada, tejas planas, trozos de vasija hechos «en un barro exquisito, delgado como cáscara de huevo, sin baño, bien cocidos», ladrillos; medallas de emperadores, colonias, municipios y familias romanas; pavimentos con mosaicos de dibujos extraños y vistosos colores, cogidos con argamasa diáfana y dura, pedazos de armas, anillos cuyas piedras llevan grabados con mucho primor fibulas y dioses paganos; tablas de dedo y medio de grueso de cal y arena con fajas jaspeadas de colores, al fresco; sillares, cimientos de cal y canto, pesas de barro cocido con números romanos; sepulcros de piedra; trozos de capiteles, lápidas y molduras. Todos esos objetos han ido a parar a nuevas construcciones de Osma o a manos de campesinos y anticuarios.

C) INTERPRETACIÓN DE LOS RESTOS DE UXAMA.

Analizadas las diversas ruinas, tanto las que permanecen como las que son sólo un recuerdo, se puede pensar que en la plataforma del cerro se encontraba el corazón de la ciudad, el sector más romanizado. El foro estaría probablemente (ver croquis) ubicado en la parte oriental de la plataforma W, comprendiendo parte de la unión de los sectores de la cumbre pero desviado al Oeste. A él pertene-

⁶⁶ MORENAS DE TEJADA, R., Borrador de una instancia al ministro de Instrucción Pública, fechada en Madrid, 24 de febrero de 1914, escrita para que el Estado adquiriese los mosaicos y evitase su destrucción. Colección "Papeles de la Huerta de Santillán", Osma.

cerían como centro vital de la actividad ciudadana los edificios públicos y los templos; quizá el edificio n.º 8 de nuestra relación fuera la basílica. En torno habría diversas residencias algunas muy lujosas como es evidente por los mosaicos.

En el sector occidental, las cisternas, enormes, cerca, las termas dando realce al conjunto de calles y casas. Indudablemente este sector de la «cumbre» es el más romano, no sólo por las técnicas de construcción sino también por las plantas y el objeto de los edificios, los materiales empleados, la decoración, la profusión de mosaicos, etc., señalándose este carácter en superficie por la predominante existencia, abundantísima, de terra sigillata, teselas, monedas imperiales, fragmentos de mármoles, estucos, inscripciones, etc. Este conjunto indica cronológicamente una permanencia de habitación extendida entre los siglos I y V.

Por las laderas del cerro, en un radio de casi 1 km. hay muros, piedras caídas «in situ», paredes casi borradas, líneas de ruinas que dibujan sobre el terreno el trazado fantasmal de innumerables edificios, casas de plano irregular más o menos complejo donde es muy clara la presencia del «modus vivendi» indígena: materiales de construcción más pobres, pocas teselas, mucha cerámica indígena y poca sigillata, en contraste con los numerosos fragmentos de cerámica vulgar romana, pesas de telar en grandes cantidades, etc.

Ignoramos cuál era el recinto de las primitivas murallas que posiblemente abarcase sólo lo que es la acrópolis propiamente dicha. Es lógico que, ya romanizada la ciudad y en tiempos de paz, sin guerras civiles (desconocemos la actitud de Uxama durante el levantamiento de Galba en Clunia el año 68) no hubiera murallas; incluso en algunas ciudades, con la conquista y sometimiento (caso de Termes) se prohibió a los naturales no sólo la construcción de nuevas murallas sino que se ordenó el derribo de las existentes. Otra razón para la ausencia de murallas en la Uxama romana de los primeros tiempos es la peculiaridad del emplazamiento, provisto de defensas naturales. Pero quizá haya que recurrir a la persistencia, sino de todo, al menos de una parte, del sistema defensivo prerromano para explicar la existencia de dos lienzos de muralla totalmente distintos y paralelos. Descartamos la suposición de que los dos sean las diferentes «caras» de un único muro, una parte interna y la otra la externa, pues sería absurdo construir un paramento interno muy cuidado, en la superficie oculta mientras que el externo es irregular y de carácter absolutamente diferente, además es raro que solo haya desaparecido el relleno de dicha muralla.

Todo parece indicar que estamos ante los resultados de dos momentos, bien diferenciados, en las obras defensivas de la ciudad. No creemos que se trate de algo similar a lo que ocurre en León y que según García y Bellido⁵⁷ es debido al

⁵⁷ GARCÍA Y BELLIDO, A., *Nueve Estudios sobre la Legio VII Gémina y su campamento en León*. 1968, p. 13-16.

amurallamiento en el siglo III en dos momentos separados poco tiempo, y debido a la mayor premura de la situación, siendo algo más antiguo el lienzo interno. Pensamos que el caso que nos ocupa no es el mismo, pues el muro que correspondería con el más viejo de León no tiene las características de las murallas de esa época sino más bien el aspecto de una construcción indígena prerromana, a base de grandes bloques irregulares, mientras que el lienzo interno reúne las condiciones técnicas necesarias para pertenecer al tipo de paramento defensivo propio del siglo III.

Así pues, se podría aventurar la hipótesis de que Uxama se amuralló por la necesidad psicológica y real también de fortificación urbana ante el miedo experimentado en la primera mitad del s. IV o entre 270 y 310 tal como deduce Balil⁵⁸ para el caso de Barcelona después de la invasión de los pueblos bárbaros franco-alemanos que atravesaron el valle del Duero durante el imperio de Galieno a mediados del s. III, destrozando muchos núcleos de población que hallaron a su paso, como se ha visto en las excavaciones de algunas villas de esa zona, así la de la Granja José Antonio⁵⁹ en Valladolid, la de Dueñas (Palencia)⁶⁰. Numerosas son las ciudades de la Meseta que se rodean entonces de muros: Augustobriga, Palencia, Astorga, etc.⁶¹.

La muralla de la tercera centuria seguiría en Uxama fielmente, al menos en la parte SE del cerro, el trazado de la indígena de la que quedan bastantes fragmentos, y que incluso pudo ser reutilizada en un primer momento. Abarcaría por las zonas de fácil acceso un amplio espacio que incluiría la expansión de la ciudad por la ladera a partir del s. I. Es de suponer que, a pesar de la crisis urbana que se acusó en esa época, el perímetro de la ciudad indígena tuvo que ser rebasado después debido a favorables condiciones tanto económicas como políticas y sociales.

Atravesada por canales de conducción de aguas, cruzada por calles y callejas, llena de vida, actividad y color, mezcla de dos pueblos y dos civilizaciones, albergando dentro de su ámbito un posible conjunto de alrededor de 6.000 habitantes, junto a la principal arteria de comunicaciones de la Meseta, centro de influencia sobre una amplia comarca y segunda capital después de Clunia, se alzaría, la Uxama Argaela hispanorromana próspera y en paz hasta las incursiones bárbaras del s. III que arrastraron consigo la destrucción, la peste y la ruina. A pesar de la crisis se recuperará y tendrá una pujante vida en el bajo Imperio como se

⁵⁸ BALIL, A., *Las murallas romanas de Barcelona*. Madrid, 1968, vol. II.

⁵⁹ RIVERA MANESCAU, S. - WATTEMBERG, F., *Las excavaciones de la Granja José Antonio de Valladolid*. B. S. A. A., Universidad de Valladolid, 1953-54.

⁶⁰ PALOL, P. de, *El mosaico de tema oceánico de la villa de Dueñas, Palencia*. B. S. A. A., 1963 y *Clunia Sulpicia*. Burgos, 1956, p. 32.

⁶¹ *Ibidem*.

puede ver por los restos, especialmente cerámicos que se conservan de ella, hasta llegar a conseguir una sede episcopal por su prestigio en época visigoda.

IV. LA EPIGRAFIA DE UXAMA

El análisis de la epigrafía relacionada con Uxama y su gente es interesante para el estudio del elemento humano en lo que se refiere a onomástica, tribus, cargos, costumbres, devociones, capacidad y modas artísticas; incluso puede aportar algún dato para calcular el límite de esperanza de vida para la población de esta ciudad.

Elementos desfavorables para las investigación son la falta de vigilancia a que ha estado sometida la ciudad y la dispersión de materiales arrancados de su lugar de reposo por pastores y labradores para pasar a formar parte de muros, jambas, dinteles, pilas de agua bendita y bardas de corral. De ahí no sólo la dificultad de su localización y estudio sino también los obstáculos que se oponen a su traslado a un museo, a causa de diversos problemas que la noción de propiedad y la avaricia cazorra del campesino plantean. Por otra parte, en la mayoría de los casos, el estado de conservación es precario lo que impide a veces conseguir una fotografía o un buen dibujo y no digamos ya, la transcripción del texto.

Vamos a analizar detenidamente los testimonios epigráficos hallados en Uxama y sus inmediaciones y los que se refieren a sus pobladores residentes en diferentes lugares de la península.

Hay que prescindir de la inclusión de las lápidas procedentes de San Esteban de Gormaz y atribuidas por Loperráez al sitio de Uxama y que fueron trasladadas allí para construcciones posteriores. Parece hoy admisible la existencia en San Esteban, durante época romana, de un núcleo de población bastante importante a juzgar por los numerosos restos que van apareciendo tanto en el lugar denominado Molino de los Ojos, a 3 Km. junto al Duero, como bajo los cimientos de todas las casas (muros, tejas, trozos de fuste, cerámica, inscripciones, etc.), así piensan Rabal, Taracena y Pelayo Artigas⁶² que las juzgan autóctonas. Algunas sin embargo, dedicadas a uxamenses, serán revisadas en este trabajo.

INSCRIPCIONES VOTIVAS.

1. *Ara* hallada en Osma, según Loperráez «en la ermita de San Roque inmediata a las casas del Ayuntamiento, luego que se entra a la derecha sirviendo de

⁶² ARTIGAS, P., *San Esteban de Gormaz*. Boletín de la Sociedad Española de Excursiones, n.º 40, 1932, p. 39-49.—TARACENA, B., *Carta Arqueológica...*, p. 146-147.

pila de agua bendita, conociéndose la abrieron a pico el cóncavo necesario». Según Flórez «en la ermita de Santa Olalla» y publicada por Hübner en el *Corpus Inscriptionum Latinarum*, con el n.º 2.810 y colocada actualmente en el museo de S. Juan de Duero en Soria, sin indicaciones que acrediten su procedencia pero que hemos reconocido en una reciente visita a éste (fotog. n.º 25).

LVGOVIBVS
SACRVM
L·L·VRCI
CO COLLE
GIO SVTORV
M D·D

Fabricada en piedra caliza de un metro de altura por 60 cm. de anchura. Decorada en su parte superior con dos baquetones y un listel y en la inferior con un pequeño toro y un podio con franja lisa. Se ve perfectamente el hueco realizado para su posterior utilización como pila de agua bendita.

Su estado de conservación es bastante bueno.

El texto se reparte en seis líneas, siendo de más longitud la 1.ª, 2.ª y 5.ª La letra es capital pero más bien de transición a la uncial. Utiliza como puntuación la «hedera distinguens» dos veces en la 3.ª línea y una en la 6.ª

Transcripción: Logovibus / Sacrum / L(uius) L(icius) Urci / co(m) Colle / gio Sutoru / m D(onum) D(edit).

Se trata, pues, del cumplimiento, consignado en una lápida de una ofrenda a unas divinidades solares, los Lugoves, de origen celta, por un tal Lucio Licinio del linaje de los Urcicos en unión o representación de la asociación de los zapateros de la ciudad. Es interesante, no sólo por manifestar la pervivencia de devociones anteriores a la llegada romana, sino también por atestiguar la existencia de corporaciones profesionales artesanas que supone la organización del trabajo por medio de una institución que podría ser el precedente de los gremios medievales. Lo mismo que había colegios sacerdotales o de magistrados existían también de artesanos; esto prueba la ya avanzada romanización (posiblemente el siglo II) y al mismo tiempo la convivencia del elemento cultural indígena con lo importado de Italia. Loperráez estudió⁶⁸ este ara diciendo que «por estar corroidas las letras de la primera línea no se sabe si es Lucios Vibius», Loperráez cree que este personaje fue de la familia Vibia que se sabe estuvo en muchas partes de la península y que el «Urcico» parece estar por la relación de ese colegio con la ciudad de Urci que según Ptolomeo es marítima y está en los confines de la Hispania Tarraconense.

⁶⁸ LOPERRÁEZ, J., *Ob. cit.*, p. 304.

Disentimos de la opinión de Loperráez porque, aparte de que es perfectamente legible en la tercera línea la 2.^a letra L y no V, la palabra «Urcico» se refiere a Lucio L. y no al collegio sutorum, siendo además un gentilicio con desinencia «com» del tipo frecuente en esta zona como veremos. Además es absurdo llevar las relaciones hasta el mar.

El gentilicio «Urcico» (m) ⁶⁴ es de raíz *Urc*, que aparece en zona ibérica: Levante, Ebro y la Bética y solo esporádicamente en la cuenca alta del Duero (Clunia: *Urcailoco* (m)).

Según Blázquez ⁶⁵ Lugoves es un nombre genuinamente celta y entra frecuentemente en la formación de topónimos como *Lug(u)beus*, *Lugnadicus*, *Luguallim*, *Lugu-des*, *Lugu-dicis*, etc. En Irlanda hay un dios Lug o Lugh. *Lugus* se relaciona con el indoeuropeo *Lug*: negro ⁶⁶ y significa cuervo, ave de plumaje negro. Así en la inscripción de Peñalba (Teruel) estudiada por Cabré ⁶⁷ se cita por dos veces al dios y hay representado un cuervo. En el escudo de Lyon (Ludgunum) hay un cuervo. *Lugus*, como Apolo y Mitra (el primero aparece como cuervo y al segundo le acompaña también este animal) podría ser una divinidad solar.

Los irlandeses aplican a *Lug* el adjetivo «sam-l-danach»: hábil en muchas artes, carácter que tiene en la península, por lo menos en esta región, según es manifiesto en esta inscripción en que el gremio de zapateros de Uxama le dedica un ara.

Dedicadas a este dios hay varias inscripciones, así en Lugo ⁶⁸ aldea de Sinagoga (Sacrum Lugoucoubus Arquieniis Silonius Silo Ex Voto» con tres huecos en el ara ¿Para tres dioses?), otra en Pozalmuro (Soria) n.º 5.799 del C. I. L.; otra en San Martín de Liñaran (Lucubo Arquieno) otra en Lara de los Infantes (Burgos) C. I. L. n.º 2.871, otra en Moraleja (Coria) y otra en Langosto (Soria).

2. *Ara votiva* de piedra forrada de bronce. Hallada por un labrador entre las ruinas de la ciudad a mediados del siglo XIX ⁶⁹ y que es el número 2.819 del C. I. L., de la que dice Hübner. «Es un ara chapeada por los dos lados de gruesas láminas de bronce perfectamente unidas y ceñidas por ambos extremos por una faja del mismo metal, en que se ven hermosas grecas de bajorrelieve. En cada ángulo hay

⁶⁴ UNTERMANN, J., *Elementos de un atlas antroponímico de la Hispania Antigua*. Bibliotheca Praehistorica Hispana, vol. II, 1965, p. 101, mapa 80.— ALBERTOS FIRMAT, M.ª L., *La onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*. Salamanca, 1966, p. 255.

⁶⁵ BLÁZQUEZ, J. M.ª, *Religiones primitivas de Hispania*. T. I, Madrid, 1962, p. 91.

⁶⁶ POKORNY, J., *Zeitschrift für celtische Philologie*. 1950, vol. XX, p. 114 ss.

⁶⁷ CABRÉ, J., *La montaña escrita de Peñalba*. BRAH, LVI, 1910, p. 240 y ss.

⁶⁸ MARTÍNEZ SALAZAR, BRAH, t. LXVI, 1910, p. 349.

⁶⁹ MUÑOZ Y ROMERO, T., Boletín eclesiástico del Obispado de Osma, Burgo de Osma, 1964, 30 de marzo.

soldada una pequeña cabeza de buey de relieve también de bronce. Está escrito por una cara» García Guinea no la estudió pero publica⁷⁰ su fotografías. Sólo se conserva la placa con la inscripción; el resto: ara de piedra, cenefas, relieve y cabeza de buey han desaparecido porque según Rabal el labriego que la encontró la vendió a un broncista. El Ayuntamiento pudo rescatar únicamente la cabeza de toro y la placa escrita colocándola en el Salón de la Corporación pero luego sustrajeron la primera. Actualmente está guardada en el Ayuntamiento de Osma.

MERCVRIO
AVG·SACRVM
POMPEIA·L·F
MODERATA
TESTAMENTO
PONI IVSSIT

La letra es capital alargada. El texto se compone de seis líneas, disminuyendo paulativamente la altura de las letras que siguen cuatro cánones de altura, uno las tres primeras líneas, otro la cuarta y el tercero la 5.^a y la 6.^a con una diferencia de 2 centímetros respecto a las primeras. Los puntos son triangulares en la segunda y tercera líneas y en forma de hiedra en la 6.^a Hay un cobijamiento de la V en la C de la primera palabra y además la T inicial de la 5.^a línea sobresale.

Esta muy bien grabada y su estado de conservación es excelente.

Transcripción: Mercurio / Augusto) Sacrum / Pompeia L(ucii) F(ilia) / Moderata / Testamento / Poni Iussit.

Atestigua el cumplimiento de una cláusula testamentaria en la que la difunta deseaba ya agradecer algo a Mercurio, ya ponerse a bien con él para la otra vida.

La devoción a Mercurio y la Fortuna es de las que más testimonios hay en toda la Península, especialmente en el Valle del Duero de donde se deduce la gran difusión y vigencia de estos cultos⁷¹.

3. *Lápida.* Hallada en Alcubilla del Marqués, a 4 kilómetros de Osma colocada en la esquina de un muro de la iglesia, lugar de donde la bajaron poco tiempo después, es el número 2.817 del C. I. L. Por el dibujo de Loperráez⁷² más parece un cipo. Es casi cuadrada lleva el texto distribuido en seis líneas, las más cortas la 1.^a y la 5.^a La letra es capital de buena época y la puntuación triangular.

⁷⁰ GARCÍA GUINEA, M. A., *Ob. cit.*, p. 134, fig. 15.

⁷¹ BLÁZQUEZ, J. M., *Ob. cit.*, en nota 85.

⁷² LOPERRÁEZ, J., *Ob. cit.*, p. 306.

IOVI
OPTIMO MAX
VALERIVS SAN
GENI·F·CALIDVS
ABLIQ
V·S·L·M

Transcripción: Iovi- / Optimo Maximo / Valerius San / geni F(ilius) Calidus / Ablig(um) / V(otum) S(olvit) L(ibens) M(erito).

La advocación de Júpiter Optimo Máximo es corriente en la Meseta; ejemplo: en Clunia un ara ⁷³.

Es interesante la quinta línea *Ablig*: ABLIQ(um) por tratarse de un gentilicio, es el linaje de los Abligos que aparece en otras regiones ⁷⁴, así en el monte Sacro a dos leguas de Oviedo, en Castandiello, concejo de Morcín, en la pared de un lagar, número 2.698 del C. I. L. (Vianegro / Segei Ex / Gente Abilig / orum Tio / gilus Caesa / ri...). En Salvatierra de Santiago (Montánchez, Cáceres) B. R. A. H., 44, 123 «*Ablig*». En Mérida (catálogo monumental de Badajoz, 222) aparece *Abiliquorum* y en Torroellas (Tarazona) otra inscripción con *Apilikom*.

El personaje que nos ocupa está romanizado, su nomen, Valerio proviene del nombre de una tribu que precisamente estuvo repartidísima por Hispania. Es hijo de Sangenio, denominación indígena ⁷⁵ de raigambre celta, como Rectúgenus, etc. que tantas veces se ven en las inscripciones de ésta zona, también en la n.º 2.698 del C. I. L., ya citada en que surge otro de los Abilicos, este se llama Segei. Todos estos restos celtas tan abundantes en la Meseta no sólo antroponímicos, sino religiosos, étnicos, fonéticos, idiomáticos, demuestran la enorme importancia del coeficiente céltico en la formación del pueblo celtíbero, del que se puede decir que es el substrato básico.

4. *Ara*. Aparecida en Uxama sobre los mosaicos descubiertos por Morenas de Tejada en 1913, entre cerámica, fibulas y un trozo de estatua ⁷⁶.

Fabricada en piedra caliza, rota en varios fragmentos. Mide 38 cm. de altura por 25 de anchura.

La letra es capital y los puntos triangulares, el texto se compone de 5 líneas.

⁷³ PALOL, P. de, *Clunia...*, p. 85.

⁷⁴ UNTERMANN, J., *Ob. cit.*, p. 197, mapa 89.

⁷⁵ ALBERTOS FIRMAT, M.ª L., *La onomástica personal primitiva de Hispania Tarraconense y Bética*. Salamanca, 1966, p. 197. También aparece en Avila y Alcubilla del Marqués (Soria).

⁷⁶ LAGO, M., en el BRAH, n.º 63, 1913, p. 154.

En la parte inferior se ve un listel y una moldura convexa, rota. Hoy están algunos fragmentos en el Museo de San Juan de Duero (Soria) (fotog. n.º 29).

—ORTVNAE
Q CAECILIVS
T·F·TITIVS
M— — —VII G·F
V—M

Falta la primera letra de la primera línea y hay un nexo en ella de las dos últimas letras A y E. En la 4.ª y 5.ª línea faltan las dos segundas palabras.

Transcripción: [F]ortunae/Q(uitus) Caecilius / T(itii) F(ilius) Titius / M(iles) [Leg](ionis) VII (Geminae) F(elicis) / V(otum) S(olvit) [L](ibens) M(erito).

Es curioso comprobar la devoción a la Fortuna especialmente practicada por los soldados, lo cual es muy comprensible psicológicamente. Es un culto propio de una época de guerra y conquista. Va allí donde van las legiones. La voluble Fortuna todo lo podía cambiar a su capricho. Este culto estuvo muy extendido en la Península. Cerca de Osma se halló también una escultura de la Fortuna de la que hablaremos luego.

Este ara es datable fácilmente no solo por el tipo de letra y puntuación sino sobre todo, por la denominación de la legión VII Gémina, creada en Clunia por Galba hacia el año 68 y que tomó sucesivamente los calificativos de Pía y Feliz, siendo el primero adoptado en el año 73-74 y el segundo en el 200 más o menos⁷⁷. Se puede fechar esta inscripción entre 74 y 200, probablemente siglo II.

INSCRIPCIONES HONORARIAS.

5. *Lápida* encontrada según Loperráez «en la muralla que cae al Norte del castillo de la villa de S. Esteban, puesta al revés, de una vara de ancho y largo; detrás de tres dedos de alto». Inserta por Hubner en el C. I. L., n.º 2.820 como de San Esteban. Sin embargo Pelayo Artigas⁷⁸ dice que no la encontró en esta localidad; más tarde Taracena anota⁷⁹ que está en el Burgo de Osma, en casa de don Protasio Rodríguez y que probablemente procede de Uxama lo que confirma su inexistencia en S. Esteban.

⁷⁷ GARCÍA Y BELLIDO, A., *Nueve estudios sobre la Legio VII Gémina y su campamento en León*. León, 1968. Sobre el epíteto de "Feliz" véase p. 54 y sobre el de "Pía", p. 56.

⁷⁸ ARTIGAS, P., *Ob. cit.*, p. 115.

⁷⁹ TARACENA, B., *Carta arqueológica...*, p. 45.

M·AEMILIO
LEPIDO
PATRONO
D·D

La letra es capital purísima.

Transcripción: (M)arco Aemilio / Lépido / Patrono / D(ecreto) D(ecuriorum).
Cabén dos posibilidades sobre la identidad de éste personaje:

a) Podría ser aquel Marco Emilio Lépido, cónsul en el 79 a. C., elemento de la oposición a Sila y que se levantó en armas contra Pompeyo, expulsado de Galia Cisalpina por Pompeyo cuando éste quiso instaurar el principado, y obligadas sus tropas a refugiarse en España para reforzar a otro capitán de Mario. Fue pretor en España Citerior por elección de César y siendo prefecto contuvo junto con el cuestor Marcelo Asernino los atropellos y tiranías de Q. Casio Longino pretor de la Bética y reconcilió al Senado con Sexto Pompeyo, convenciendo a éste para que se retirara a Roma y dejase la guerra que en representación de su padre desaparecido, Gneo Pompeyo, renovó en la Península a la muerte de César. Recibió el triunfo en el año 709 de la fundación de Roma y le levantaron una estatua y se hicieron medallas en su honor. Luego fue Triunviro en el 43 a. C. con Octavio y Marco Antonio y gobierno Hispania hasta que a causa de su amistad personal con Sexto Pompeyo, Octavio le relegó a Mauritania.

Si atribuimos a este personaje la inscripción se puede demostrar cómo después del arrasamiento y destrucción de Uxama por Afranio, lugarteniente de Gneo Pompeyo, según narra Orosio⁸⁰, se volvió a poblar y edificar.

b) Quizá este Lépido fuera, ya que el patronazgo era hereditario, algún Lépido descendiente o pariente del primero. De todos modos esta lápida hace patente la importancia de la institución del patronato y de la clientela en la vida social romana trasladada junto con otras instituciones a España y que encontró fácil campo para desarrollarse en la idiosincrasia indígena.

6. *Fragmento de lápida.* Formaba parte del enlosado de la parroquia de S. Esteban en S. Esteban de Gormaz, publicado por el padre Fita⁸¹.

.....
.....
.....
.....
.....
CON — — GI D·N
M · ANT · GORDI

⁸⁰ OROSIO, P., *Historiarum adversus paganos*. Lib. VII, 5, 23, 14.

⁸¹ FITA, F., en BRAH n.º 23, 1893, p. 27.

Es de piedra caliza, mide 31 cms. de ancho por 42 de largo «ha perdido las cuatro primeras líneas de las cuales la última ha dejado algún ligero trazo, indicio de la distribución para el suplemento y giro de toda la inscripción que se modela por la de Badalona (C. I. L. Vol. 2 n.º 4 607)».

Según F. Fita debió pertenecer a la lápida de un monumento en honor de la emperatriz Furia Sabina Tranquilina (años 241-244) esposa de Gordiano III, erigido por la municipalidad de Uxama al tenor de las dedicadas a la misma en otras ciudades (Evora, Granada, Badalona, Gerona). *Por eso la incluimos entre las inscripciones de Osma con las reservas pertinentes.* Fita basándose en la de Badalona, la reconstruye así:

(SABINIAE / TRANQUILLI / NAE. SANCTIS / SIMAE. AUG) / CON (IV)
GI DE N / M. ANT GORDI / (ANI / PII. FEL. AUG / DE. DE)

Transcripción: Sabiniae / Tranquillinae / Sanctissimae Au(gustae) / Coniugi
D(omini) N(ostri) / M(arci) Ant(onii) Gordi / ani Pii Fel(icis) Aug(usti) / D(ecreto)
D(ecuriorum). Puntuá dos veces con hedera de la línea 8.º

La fecha es, claramente, entre el 241 y el 244.

INSCRIPCIONES FUNERARIAS.

7. *Lápida.*—Hallada en Uxama en 1887 por un vecino de Osma, al abrir una cantera para construir una bodega. Más tarde Rabal la vio abandonada en la calle Mayor del pueblo frente a la casa de su dueño y tomó calco de ella, publicándola⁸² con algún error de transcripción y una somera y algo inexacta descripción.

La estela se encuentra actualmente en el Museo Epigráfico de S. Juan de Duero, en Soria, sin que allí se consigne su origen pero que ha sido reconocida por nosotros en una visita que hemos realizado hace dos años a dicho Museo. (Fotog. n.º 27 y 28). Es de mármol blanco, la parte inferior toscamente labrada por estar destinada a incrustarse en la tierra. La decoración se distribuye en tres pisos: en el inferior una jarra panzuda de corto pie y dos asas, sobre ella la cartela con la inscripción y por fin como motivo ornamental más importante, una rueda solar dentro de doble trenza y rematada en la parte superior por dos hojas de hiedra, sobre una especie de sítula flanqueada por dos delfines afrontados. La talla es de bastante calidad y la conservación muy buena. Las dimensiones de la pieza son: 1,97 cm. de anchura, 51 cm. de anchura y 28 cm. de grueso. Las de la cartela: 25,5 cm. de anchura, 29,5 cm. de longitud; esta bordeada por una moldura interna de 1 cm. y otra externa de 4,5 cm.

⁸² RABAL, N., *Ob. cit.*, p. 115. Transcribe: D.M/M.LIVANO NE/POTIA-L. MAR/CIANA ET NEPOTILA PATRIP".

La inscripción esta distribuída en cinco líneas. Las dimensiones son: 2,5 x 4 centímetros en la primera línea, de la misma altura pero anchura de 2 y 3 cm. en la segunda y tercera, e irregulares en la cuarta y en la quinta pues tienen algunas 3 x 1,5 cm. El ancho de la caja de cada línea es de 48 cm. El tipo de letra es capital con tendencia a la uncial.

D M
M·LICINIO NE
POTI·AN L·MAR
CIANA ET NEP
OTILA·PATRI P

Transcripción: D(ii)s M(anibus) / M(arco) L(icio) Ne / poti An(norum) L Mar / ciana et Nep / otila Patri P(osuerunt).

Es un ejemplo claro de la formación del nombre de las hijas a partir del del padre.

Los motivos ornamentales son típicos de la iconografía funeraria romana: hederas y delfines que son emblemas del Dionisos funerario, la sítila y el jarro rituales. Por su parte el substrato indígena está presente en el disco solar.

8. *Fragmento de lápida.* Citada en el C. I. L. n.º 2.831, como existente en S. Esteban de Gormaz, pero procedente de Uxama y conservada en el Burgo de Osma por D. José Pascual en 1941 fecha en que lo comprobó Taracena⁸³. Debe ser pieza caliza. Está destrozada siendo casi ilegible.

L — — — A — — V
R·OLAVSTO
— — — AN·LV
A — T — R·O·
ME — — IA —
XOR
— C

Es una inscripción muy destrozada, difícil de completar.

Transcripción: L(ucio)... A — — — V / R — OLAVSTO / ...AN (nos) LV / A ...R O [ME(lan) IA · (V) / (F) (e) C (it).

⁸³ TARACENA, B., *Ob. cit.*, p. 45, p. 129.

Parece estar dedicada por su esposa al difunto de 55 años, cuyo nombre parece ser indígena Lausto A. — —urio ⁸⁴.

Proponemos la siguiente transcripción: L(austoni) A ... / ur(i)o Lausto / (ni)s F(ilio). An. (norum) LV / A...urio. / Me... ia [U] xor / [F] (e) [C] (it).

N.º 9. *Fragmento de lápida* extraída según Loperráez ⁸⁶ del sitio de Uxama para construir la Convalecencia del hospital del Burgo. Es el N.º 2.829 del CIL.

VALERIA EVIA
PARENTES F. C.

Le falta el fragmento superior. *Transcripción:* ... / Valeria Evia / Parentes F(e) C(erunt).

Seguramente se trata de la dedicación a un hijo o hija difunto, por Valeria y su marido. Loperráez dice que tenía una moldura que cerraba la inscripción y unos relieves muy bien ejecutados en el sobrante de abajo pero no especifica más.

10 y 11. *Fragmentos* quizá pertenecientes a la misma inscripción. Estaban en Alcubilla del Marqués a 4 kilómetros de Uxama, y según Loperráez ⁸⁶ en la fuente hay bastantes trozos de piedras labradas leyéndose en dos respectivamente...» Es el n.º 2.821 del C. I. L.

DRVSO
(a Druso)

AFRANIA
(Afrania)

Es evidente que trajeron materiales de las ruinas para construir la fuente.

12. *Estela.* Es el n.º 2.823 del C. I. L. Loperráez ⁸⁷ dice que la extrajeron del sitio de Uxama y la colocaron sobre una de las ventanas de la casa de José Bahón Bravo, mayordomo de rentas del marqués de Villena.

Artigas la vio en 1872 ⁸⁸ estaba en la calle Real, n.º 7 sobre una ventana baja de la derecha, era de arenisca, de 1,22 por 0,49, tenía en la parte superior un círculo entre dos rosetas de seis hojas. Debajo, en una cartela, llevaba la inscripción. De esa descripción de Artigas deducimos que se trata de una estela

⁸⁴ ALBERTOS, M. L., *Ob. cit.*, en nota 95, p. 129. "Lausus" de la inscripción número 114 del CIL, de Evora. También se da en Italia y Bélgica. Quizá "Lausto" sea una variante de éste y "A...urio" puede estar relacionado con "Aturi" de Avila (p. 42).

⁸⁵ LOPERRÁEZ, J., *Ob. cit.*, p. 303.

⁸⁶ LOPERRÁEZ, J., *Ob. cit.*, p. 306.

⁸⁷ LOPERRÁEZ, J., *Ob. cit.*, p. 307.

⁸⁸ ARTIGAS, P., *Ob. cit.*

...NICE · ATILI
 AE MEDVTTIO
 ...ANC · AN · XX
 H · S · E

Se deduce del texto que publica Artigas la falta de las letras iniciales de la 1.^a y 3.^a líneas. La letra es capital y los puntos redondos, la transcripción podría ser: (— —) nice Atili / ae Meduttiq / (um) Anc(illa) XX / H(ic) S(ita) E(st).

Nosotros proponemos la siguiente lectura para la segunda línea: AE MEDVTTIQ. (com)⁸⁹. Con ello puede seguir siendo posible la interpretación de Artigas de que la lápida estaba dedicada a una esclava de cierta Atilia, pero no hija de Medutión, sino del linaje de los Medutticos. El nombre de la difunta que propone Artigas (Eunice) podría ser también un nombre indígena de tipo celta por la terminación en «nice» (*nix* y *nices*: *niges*).

13. *Estela funeraria* que se encuentra en el Museo de S. Juan de Duero en Soria (fotog. n.º 26).

Es rectangular, rematada en frontón curvo en cuyo interior hay un círculo grande que circunscribe a otro más pequeño, flanqueado por dos de menor tamaño pero con idéntica composición. Bajo el frontón hay un friso de tres hileras de arquillos de medio punto dentro de los cuales hay dos hojas de hiedra. Los arcos van dispuestos de forma que cada hilera de ellos se coloca con el centro de cada arco sobre las uniones de dos de la línea inferior, formando una especie de red de arcos. Bajo ese friso está la inscripción enmarcada por doble moldura rectangular y realizada en letra capital alargada.

VALERIA
 SEXTINA VALE
 RI ASCLEPIADES
 FILIE AN XIII
 H S E VALERIVS
 ASCLEPIADES ET
ATER

Transcripción: Valeria / Sextina Vale / ri Asclepiades / Filie An(norum) XIII / H(ic) S(ita) E(st). Valerius / Asclepiades et /(M)ater / (F) (aciendum) [C](uraverunt).

⁸⁹ ALBERTOS, M.^a L., *Ob. cit.*, p. 154.—UNTERMANN, J., *Ob. cit.*, en nota 84, p. 135 v 198.

Los discos solares utilizados aquí quizá sean sólo un motivo ornamental de tradición, pero en caso de ser solo un emblema funerario, al estar con la hiedra nos muestra una fusión de lo indígena y lo romano.

14. *Lápida* rota e incompleta en la parte superior.

En una ficha del Museo Celtibérico de Soria constaba con el n.º 1.119, y consta también que se compró en el Burgo de Osma en 1947, señalando que se llevó a S. Juan de Duero. Finalmente se copia la inscripción así:

IACIT
VAL
HIC ST
LVPVS
E CATO AN
FIL F·C·

Sospechamos que la lectura es incorrecta y no hemos podido comprobarla por comparación con el original. De todos modos parece deducirse que se trata de una dedicación hecha por Lupo y Cato, hijos de Valerio, a su padre. Quizá no se pueda asegurar que la inscripción sea sólo para ese Valerio pues falta la parte superior de la misma. Realmente las fórmulas «iacit» e «Hic S(itus) E(st)» (creemos que no hay «hic s.t.» sino «hic s.e.») parecen indicar una época tardía. El nombre simple sin prenomén, cognomen ni filiación de Valerio podría indicar que fue esclavo. Creemos que la lectura del nexa «AN» es errónea, y que probablemente se tratase de «VA» por «Valeri». Así, proponemos como posible esta transcripción: Iacit / Val(erius) / Hic S(itus) E(st) / Lupus et Cato (Va)lerii / Fil(ii) F(e) c(erunt).

15. *Fragmento de bronce* hallado por Morenas de Tejada en 1913⁹⁰ en un edificio de 33 m. longitud por 19,40 m. anchura, con ábside y estancia subterránea, que creyó eran las ruinas de un templo quizá dedicado a Venus. El texto era: AVE VEN... Una de esas letras, V, se conserva en el Museo Celtibérico de Soria. Mide 0,026 m. altura y 0,029 de anchura.

16. Para completar este estudio sería necesario poder encontrar los restos de que habla Rabal en la obra ya citada: «multitud de fragmentos de aras y lápidas colocadas indistintamente según al albañil le venían a la mano. Se encuentran con la inscripción al exterior, más o menos incompletos, en los muros de algunos edifi-

⁹⁰ MORENAS DE TEJADA, R., *Ob. cit.*

cios antiguos en la moderna ciudad de Osma y la inmediata villa del Burgo, lo que prueba que parte de las edificaciones se levantaron con los materiales que quedaron en las ruinas de Uxama».

17. También hay que hacer referencia a varias «piezas cuadradas de pasta resinosa con dos inscripciones en caracteres celtibéricos» halladas entre el ajuar de ocho cadáveres colocados en sus correspondientes nichos en dos sepulcros descubiertos al abrir la caja de la carretera de Valladolid a Soria, junto a las casas de Osma⁹¹. Hoy, casi 100 años después de estas noticias, han desaparecido las piezas a que se refiere excepto muy pocas.

INSCRIPCIONES RELACIONADAS CON CIUDADANOS DE UXAMA.

1. *Lápida votiva*. Procede de Caldas de Vizella cerca de Guimarães en Portugal. Hübner la incluye en el C. I. L. con el n.º 2.403 sin traducción ni detalle. Las dimensiones son 1,66 × 0,44 × 0,55 m. Altura de las letras 0,05 m.

C. POMPEIVS
 GAL. CATURO
 NIS. F. RECTV (Hübner: MO)TV / GENVS)
 GENVS. VX
 SAMENSIS
 DEO BORMA
 NICO. V. S. M. (Hübner pone P en lugar de M)
 QVISQVIS. HO
 NOREM. AGI
 TAS. ITA.TE.TVA
 GLORIA SERVET
 PRAECIPIAS
 PVERONE
 LINAT HVNC
 PAPIDEM

En el segundo renglón el trazo horizontal de la L está gastado en parte y la parte izquierda de la T en el tercero está reducida, en el 7 la última letra carece del trazo derecho vertical. No hemos aceptado de Hübner la interpretación de la

⁹¹ RABAL, N., *Ob. cit.*, en nota 6, p. 112.

última letra de la línea siete sin embargo nos parece más probable leer *Rectúgenus* que *Motúgenus*, nombre del que no se conoce ningún caso; siendo en cambio muy frecuente el de *Rectúgenus* entre los naturales de Uxama.

Transcripción: C(aius) Pompeius / Gal(erius) Ca(t)uro / nis F(ilius) (R)ect / ugenus Uxsmensis / Deo Borma / nico. V(otum) S(olvit) M(erito) / Quisquis Ho / norem Agi / tas Ita Te Tua / Gloria Servet / Praecipias / Puero Ne / Linst Hunc / Lapidem.

Curiosísima inscripción de un devoto ciudadano de Uxama, hombre ciertamente algo teatral, que cumple un voto a Bormánico divinidad indígena de origen celta, seguramente relacionada con las aguas que dieron lugar al topónimo de *baños o caldas*. Quizá se desplazó para realizar la promesa hasta el propio santuario del dios. Simpático personaje que deja grabado en la piedra para los años venideros el ruego de que se procure que los niños no pintarrajeen su lápida ¡Atávico vicio éste! Otra vez vemos combinado con nombres latinos uno céltico: *Rectúgenus*, así como el de su padre, *Caturon*. Es la vieja cepa celtibérica romanizada que sigue fiel a las creencias tradicionales. Posiblemente esta inscripción es del siglo I. En cuanto al dios Bormánico hay que decir⁹² que en Boñar se halló un ara sobre un manantial de virtudes medicinales que hoy se llama La Calda, dedicada por un Vipascano (C. I. L. n.º 5.726). En este manantial nace el río Borma, citado en 1080, actual Porma, cuyo nombre está formado por la raíz *Borm*, que vuelve a aparecer en «Bormánicus». El nombre del río se une por su significación a los de *Bormiae Aquae* en Italia, *Aquae Bormonis* de Aquitania, Bormi de Lombardía, localidades todas ellas famosas por sus aguas.

2. *Lápida juneraria*. Corresponde al n.º 3.125 del C. I. L. y se halló en Cabeza de Griego. No está analizada por completo ni traducida por Hübner que transcribe mal la última línea.

D. M. S
VOCONIAE MA
TERNAE . VXENEN
SI . C . PORCIVS
MARINIANVS
DIENIENSIS
VXORI — — — VIT

⁹² BLÁZQUEZ, J. M.^a, *Ob. cit.*, p. 171-173. Menciona que hay otra ara en Caldas también dedicada a Bormánico, por cierto Medamus, hijo de Camalus.—ALBERTOS, M.^a L., *Ob. cit.*, p. 280 y mapa 9. Sobre "Rectugenus" nombre que aparece en tres inscripciones de Uxamenses; es de raíz indoeuropea y aparece en lenguas celtas. En la p. 81 trata del nombre "Caturon", de tipo celta, frecuente en Lusitania.

Transcripción: D(iis) M(anibus) S(acrum) / Voconiae Ma / ternae Uxenen / si. C(aius). Porcius / Marianus / Dieniensis / Uxori (Po)suit.

En la sexta línea hay un nexa entre la D y la I iniciales. Hemos llegado tras el estudio de la epigrafía de esta y otras regiones a pensar que hay que afirmar con Loperráez que sólo consignan la procedencia del difunto cuando muere fuera de su lugar de nacimiento, de su pequeña patria, o cuando realiza un acto memorable. Era en esa época muy fuerte no ya el sentido tribal, sino el sentido de la ciudadanía y el ciudadanismo, es comprensible que entre Vetones o Carpetanos, aunque, romanizados todos, un arévaco de Uxama se sintiera en cierto modo extranjero.

3. *Lápida sepulcral*. De Astorga, n.º 5.077 del C. I. L., a través del cual no se nos proporcionan más datos.

PROC — L — S
TRITAL — C — M
L. F. VXS. AN
III. H. S. E
S. T. T

Transcribimos así: Proc(u)l(u)s / Trital(i)c(u)m / L(ucii) F(ilius) Uxs(amensis) An(norum) / III. H(ic) S(itus) E(st) / S(it) T(ibi) T(erra) (levis).

El nombre Tritálico es de raigambre indígena. Aparece en otra lápida de San Esteban de Gormaz n.º 2.814 del C. I. L. (L. Tritalicu(s) Aionis). Vemos pues aquí otro gentilicio: *Tritalicom*⁹³.

4. *Fragmento de lápida funeraria*. Hallada en Avila «en las murallas entre la puerta de San Vicente y la Muela hacia el ángulo occidental y septentrional» publicada en el C. I. L. 5.862⁹⁴. Sólo se sabe que tiene 0,60 de longitud por 0,50 de anchura.

ABIA. C · F. A
MINICVM
—XSAMENSIS
S. T. T. L

Abia. C(Aii) F(ilia) A / minicum / [V]xamensis. / (Hic) S(ita) (Est) S(it) T(ibi) T(erra) L(evis).

⁹³ UNTERMANN, J., *Ob. cit.*, p. 198. Sobre el gentilicio "Tritalicom".

⁹⁴ FITA, F., en el BRAH, n.º 13, 1888, p. 335.

Por la longitud parece que sólo faltan en la tercera y cuarta línea la primera letra.

Para Untermann⁹⁶ Abia puede ser derivado de *Ata*, *Attia*, típicamente indígena. La transcripción de C. por C(aii) es forzada, pues probablemente el padre de Abia, también del linaje de los Amínicos, conservase su nombre indígena.

5. *Lápida de Tarragona*. Según Hübner (C. I. L. 4.306) la tenía el conde Stahope. Dice que el Anónimo Tarraconense sólo describe con cuidado el fragmento b. Se debió romper en tres trozos, se conservan el segundo y el tercero que él llama «a» y «b» respectivamente.

a	EMORIAE	b
.....	N. XXV. LIBERTAE ET	VXORIS
.....	MAG. LAR. UXAMENS	— — BIRODACVS
.....	T. ET. SIBI ET LIBERTIS LIBERTABUSQ.	SVIS
.....	SQVE	
.....	AE PRIORIS VXORIS. APUT · S · DEFUNCTAE	

Transcripción: (M)emoriae... / (An) n. XXV. Libertae et uxoris / ...Mag(ister) Lar(um). Uxamens(is) (Am)birodacus / ... (Fec) it Et Sibi Et Libertis Libertabusq(ue) Suis / (Posteris)sque / ... (Memori)ae Prioris Uxoris. Aput S(e) Defuntae.

No parece que el primer trozo que falta sea muy ancho por la proporción de los otros dos y la longitud de las fórmulas conservadas. Se podría traducir supliendo las lagunas con nombres hipotéticos.

Este Uxamense casado dos veces, era del linaje de los (Am)birodacos (?), puesto que creemos que en lugar de una S es una letra diferente la final, una M, terminación propia de los gentilicios indígenas, de raíz celta⁹⁶. Fue Sevir Augustal, o sea, sacerdote del culto imperial con sede en Tarraco, adonde iría en representación de la ciudad de Uxama⁹⁷.

⁹⁶ UNTERMANN, J., *Ob. cit.*, p. 63.—ALBERTOS, M.^a L., *Ob. cit.*, p. 3. Trata del nombre "Abbia" que existe en otra inscripción de Talavera (CIL II, n.º 923). "Attia" aparece por toda la Península (p. 41) y otra Uxamense enterrada en Almadrones (Sigüenza). También lo llevaba (CIL., n.º 6.294). En cuanto a "Amnicum" véase p. 21 y 22 sobre los derivados de "Amno" y "Amnius".

⁹⁶ Este gentilicio no está consignado en ninguna parte. La interpretación de las letras que faltan como "Am" es arbitraria, de todos modos creemos que se trata de un nombre indígena.

⁹⁷ SÁNCHEZ ALBORNOZ, C., *Miscelánea de estudios históricos*. León, 1970, p. 59-146; trata de los sevires augustales en la p. 91.

Los libertos podían convertirse en cónyuges legales, eso indica el avanzado estado evolutivo de la sociedad hispanoromana en la época en que se realizó esta inscripción, probablemente fines del siglo II.

6. *Lápida funeraria*. Procedente de Moracal, cerca de Cangas de Onís en 1879, publicada con el n.º 5.746 en el C. I. L. que no da más informes.

L. VALERIVS
POSTVMVS
VX. AN · L
H — — S · EST
S · T · T · L

Transcribimos: L(ucius) Valerius / Postumus / Ux(amensis) An(norum) L / H(ic) S(itus) E(st) / S(it) T(ibi) T(erra) L(evis).

Tiene la particularidad de unir los rasgos de la M y de la V de la segunda línea.

7. *Estela funeraria con doble inscripción*. Hallada en Almadrones cerca de Sigüenza, junto al río Vadril, publicada por Fita⁹⁸. En el siglo XVII estaba cubriendo un doble sepulcro. Es el n.º 6.294 del C. I. L.

delfín	delfín
ATTA · ABB	LVCIV — —
OIOCVM	NISSIC — —
RECTVG	ACCVT —
NI · FL VX	F · H · S · E
H.S. E.S.T.T.L.	T. L.

La inscripción es doble, sobre cada columna en el friso del capitel hay un delfín y una nave de tres velas entre ellos, debajo, en el zócalo, un festón colgante orlado de flores liláceas.

En la línea 3 la primera letra, que Fita cree A, la transcribimos por R. En la línea primera hay un nexo de T con I. Los puntos son triangulares.

Columna A: Attia Abb / oiocum / Rectug(e) / ni F(i)l(ia) Vx(amensis) / H(ic) S(ita) E(st) S(it) T(ibi) T(erra) L(evis).

Columna B: Luciu(s) / Nissic(um) / Accut(i) / F(ilius) H(ic) S(itus) E(st) S(it) T(ibi) / T(erra) L(evis).

⁹⁸ FITA, F., BRAH., t. XVI, p. 223.—UNTERMANN, J., *Ob. cit.*, p. 198 cita el gentilicio "Abboiocum".

La mujer a que se refiere la inscripción es una Uxamense pura, tanto su nombre como su linaje y el nombre de su padre son indígenas, lo único que tienen de romanizado es el adaptar a los casos de la declinación latina las palabras hispanas. Estos nombres se dan a través de la epigrafía con frecuencia (Attia es quizá Abia, n.º 3 de nuestra relación) en cuanto al hombre también mantiene el gentilicio: *Nissic(um)* mientras que el nombre propio es romanizado: *Lucius*; así como el de su progenitor. Ignoramos que vínculo unían a estas personas enterradas en el mismo lugar. Podrían ser madre e hijo o esposos pero lo extraño es que no exprese el parentesco. La cláusula final, de rigor, constituye un delicado deseo.

Se ignora su paradero, lo cual dificulta su estudio y datación aunque ateniéndonos a la descripción de Fita deducimos que estuvo adornada con los símbolos báquicos: delfines y nave, tema clásico en la iconografía funeraria. Todo el conjunto parece pertenecer al siglo I.

8. *Lápida funeraria*. Procede de Alcalá de Henares; estaba en el muro del convento de Santa Ursula. Es el n.º 3.036 del C. I. L.

LICINIVS IVLIA

NVS: UXAMENSIS

AN · XX · H.S. EST

IVLIA MATER

F.C.S.T.T.L.

Transcripción: Licinius Iulia / nus Uxamensis / An(norum) XX H(ic) S(itus) Est / Iulia Mater / F(e) c(it) S(it) T(ibi) T(erra) L(evis).

9. *Lápida funeraria*. Encontrada en Herramelluri, Logroño, extraída por un campesino de las ruinas de la ciudad de Libia (donde recientemente se han practicado excavaciones dirigidas por el profesor Marcos Pous, de la Facultad de Filosofía y Letras de Pamplona) y colocada en la fachada de su casa. Es el n.º 2.907 del C. I. L. Carecemos de más datos sobre ella.

T. MAGILIVS

RECTVGENI

F. VXAMA

ARGAELA

A. XXX

H · S · E

Transcripción: T(itus) Magilius / Rectugeni / F(ilius) Uxama / Argaela A(nnorum) XXX / H(ic) S(itus) E(st).

Hay que señalar lo anómalo que resulta el uso del ablativo para indicar el origen, en lugar de un adjetivo concertado con el caso de la persona a quien se dedica la lápida. *Magilius* es un nombre derivado de *Magio*, muy frecuente en esta zona⁹⁹.

Lo interesante de esta inscripción es la denominación que acompaña a *Vxama*: *Argaeta*, que aparece en otra lápida como veremos más tarde. En los textos clásicos se distingue *Uxama Argaeta* de *Uxama Barca* y en las monedas aparece también la marca *VS* en el anverso, y en el reverso *ARCAILICOS*. Es fácil de ver la relación fonética entre *Arcaeilicos*, *Argaelicos*, *Argaelorum* o *Argaelicorum*; en ambos casos es un genitivo gentilicio «de los argaelos». ¿Es *Argaeta* un adjetivo dado a *Uxama* y de ahí que sus habitantes sean *Argaelos*? ¿Es un apelativo derivado de la tribu o gens que la fundó y le dio esplendor y constituyó el linaje de sus primeros gobernantes? Aún no se puede sentar una opinión definitiva. Sin embargo la unión de las palabras *Uxama* y *Argaeta* sirve para demostrar su identidad, contra la opinión de algunos, para quienes el *Arcaeilicos* de las monedas ibéricas de la serie del jinete podría ser *Aracilicos* (Medinaceli).

10. *Lápida funeraria*. Hallada en Norba (Cáceres) colocada en la pared de la casa de José Villegas en la calle del Adarve. Es el n.º 696 del C. I. L.

CORNE

LIA.G.FV

XAME

SIS.ARG

ELORV

M.MAT

ER.H.S.ES

Transcripción: Corne / lia. G(nei) F(ilia) U / xame(n) / sis Arg / eloru / m Mat / er H(ic) S(ita) Es(t).

Aquí como en el número 8, aparece el nombre de los *Argaelos* pero como gentilicio; creemos que más que derivar del nombre propio de la ciudad se trata del linaje más importante del cual ésta tomó su apelativo. Está romanizado puesto que lo propio sería la forma: *ARCAILIC / ORUM* o *ARCAILIQVM*, como los demás gentilicios.

11. *Lápida funeraria*. Procede del cortijo de los Arrogetos a 4 leguas de Cáceres. Es el n.º 686 del C. I. L.

⁹⁹ ALBERTOS, M.ª L., *Ob. cit.*, p. 143 sobre "Magilius". Para "Rectugeues" ver nota 112.

G. CAECIL
 IVS...SE
 RGIL. VX
 L XXX H
 S.E. S.T.T.L.

Creemos que puede ser una F la cuarta letra de la tercera línea.

Transcripción: G(neus) Caecil / ius...ergi F(ilius) Ux(amensis) / (annos) LXXX
 H(ic) S(itus) E(st) S(it) T(ibi) T(erra) L(evis).

12. *Fragmento de lápida funeraria.* Encontrada en Coruña del Conde (Burgos). Fue extraída de las ruinas de Clunia y colocada al revés sobre una puerta de las murallas. Está incluida en el C. I. L. con el n.º 2.787.

M. AEMILIUS
 MVRRIAVS
 CARBILI F. VXA
 MEN. AN. LXIII
 G. F. AN. XIII

Es de piedra caliza. La inscripción está enmarcada por dos listeles, más ancho y alto el exterior. Le falta casi la mitad. La letra es capital y la puntuación triangular.

Transcripción: M(arcus) Aemilius / Murrianus / Carbili F(ilius) Uxa / men(sis)
 An(norum) LXIII / G(aius) F(ilius) An (norum) XIII.

Parece ser que la familia Emilia vivió en Uxama y Clunia y que llevaba el praenomen de *Marcus*. El cognomen *Murrianus*, deriva del *Murrius* celtibero muy frecuente en esta región¹⁰⁰ como el *Reburrus* de Clunia, aparece también en una lápida de San Esteban de Gormaz publicada por Fita¹⁰¹. También abunda el nombre *Carbilio* así el *Carbilus* hijo de Letondo, de otra inscripción (C. I. L. 2.825) de Gormaz¹⁰².

13. *Lápida funeraria n.º 27* del C. I. L. hallada en Segovia, colocada en la puerta de Santa María, la describen Masdeu, Colmenares, Morales, Ponz y Loperráez que la dibuja¹⁰³.

¹⁰⁰ ALBERTOS, M.ª L., *Ob. cit.*, p. 160 sobre "Murrianus" y "Murrius". Se da también en S. Esteban de Gormaz. Para "Carbilus" véase p. 77.

¹⁰¹ FITA, F., BRAH., T. XXI.

¹⁰² FITA, F., BRAH., T. XXV, p. 288.

¹⁰³ LOPERRÁEZ, J., *Ob. cit.*, p. 295.

G. PEI.^o · MV
 CRONI · VXAME
 NSI : AN · XC · SODALES
 F. C.

G(neo) Pompeio Mu / croni. Uxame / nsi. An(norum) XC Sodales / F(e) C(erunt).

Quizá haya un error en la transcripción de la edad (90 años) pues no conviene a un soldado como parece indicar el relieve que acompaña la inscripción, esa cifra.

La letra es capital alargada, en la línea primera hay una O adscrita a la I. La puntuación es triangular.

Es una lápida rectangular dividida en dos partes, en la superior, más corta, inscrito en un arco de medio punto hay un jinete a la derecha, lleva en una mano lanza y en la otra las riendas; el caballo galopa, es un relieve lleno de vida y movimiento, de muy buen arte a juzgar por el dibujo de Loperráez. Debajo en un recuadro, va la inscripción repartida en cuatro líneas.

14. *Lápida 2.732 del C. I. L.*

Hallada en Segovia en el lienzo de la muralla en la puerta de San Cipriano.

VALERIO ANNO
 NI · L — VGVADICI
 F · VX AN
 XXXV · SODAL
 — C

Faltan algunas letras pero son fácilmente reproducibles por el texto.

Valerio Ann / oni. L(u)guadici / F(ilio) Ux(amensi) An(norum) / XXV Sodal(es) / (Fe) C(erunt). *Lugvadico* es un nombre indígena de raíz celta, relacionado según Unterman¹⁰⁴ con la raíz *Long*, de la divinidad celta.

15. *Lápida funeraria*. Procede de Segovia, es el n.º 2.733 del C. I. L. Estaba en el cubo segundo de la muralla a la derecha del postigo de San Juan.

C. BAESO
 LVAABI —
 VX · AN · LX
 S. T. T. L.

¹⁰⁴ UNTERMAN, J., *Ob. cit.*—ALBERTOS, M.^a L., *Ob. cit.*, p. 138 sobre "Lugvadicus". Es frecuente en la antroponimia celta, se relaciona con una divinidad adorada en la región celtibérica, divinidad de raíz "lugh" (recuérdese "Lugovibus" de la inscripción número 1 de nuestra relación). Sobre "Anno" véase p. 27.

Transcripción: C(aio) Baeso / Luabi: (Filius) / Ux (amensi) An (norum).
LX / S(it) T(ibi) T(erra) L(evis).

Debió haber casi una colonia de Uxamenses en Segovia, pues en las mismas murallas hay tres inscripciones dedicadas a estos.

16. *Lápida de Avila*. Publicada por Fita¹⁰⁶.

CAVCETI COIRONIQ.

AVITI UX — — — ITE

VX NVANE VX ACCE

CAUCAI · V · P · C

Transcripción: Cauceți Coironiq(um) / Aviti Ux(amensi) (Char)ite / Ux(amen-
si) Nuane Ux(amensi) Acce / Caucai V(iva) P(onendum) Curavit.

Estaba empotrada sobre el suelo cerca de la torre del homenaje de las murallas. Tiene 60 cms. de alto por un metro de ancho.

El tipo de letra de esta inscripción es arcaico así como el estilo gramatical, por lo que Fita la estima contemporánea de otra hallada en Paredes de Nava (n.º 5.763 del C. I. L.) grabada el 4 de Marzo del año 2 de la Era.

Sobre los nombres dice Fita que *Jarité* (Graciosa), sale cuatro veces en la región Saguntina, y *Nuane* parece ser abreviatura de *Novanae*, *Acce* variante de *Aca* y quizá femenino de *Acces*. Supone que *Acce* era la madre de los otros tres, *Caucaius*, padre de *Acce*, sería entonces el abuelo de los tres difuntos y que tanto el nombre como el del nieto son sinónimos de *Caucaion* (*Caucaioi* en Apiano) quizá por proceder de *Cauca*. Quizá sea simplemente que *Acce*, hija de *Caucaio* pone la inscripción a su marido y sus tres hijos, todos Uxamenses. Aparece otro gentilicio¹⁰⁶ cosa frecuente en Uxama.

17. *Lápida funeraria*. Hallada por Artigas en San Esteban de Gormaz y publicada por él¹⁰⁷. Estaba en la calle Real en la casa n.º 6

D.....

.....VXA

.....PRO

.....RID

PI.....

¹⁰⁶ FITA, F., BRAH., t. LXIII, 1913, p. 233.

¹⁰⁶ UNTERMANN, J., *Ob. cit.*, en p. 198, cita el gentilicio "Coironicum". — ALBERTOS, M.ª L., *Ob. cit.*, p. 97, sobre "Coroneri" y sus derivados; sobre "Acce", p. 5; sobre "Cauceti" y "Caucai", p. 82, para "Nuane", p. 170.

¹⁰⁷ ARTIGAS, P., *Ob. cit.*

Completar esta lápida sería demasiado suponer. Interesa por referirse a un Uxamense.

18. ... *Fragmento epigráfico* encontrado en León formando parte de las murallas es el n.º 5.685 del C. I. L.

... I. CA ...
 VXAM. AN
 ... XXX ...
 H. S. E.
 PATER FEC

Falta un trozo por arriba. En la primera línea sólo se pueden leer las tres letras centrales.

Transcripción: ... / I. CA / Uxam(ensi). An(norum) / XXX / H(ic) S(irus) E(st) / Pater Fec(it).

19. *Lápida funeraria*. Inédita hasta su publicación en 1925 por M. Gómez Moreno. Estaba en la muralla de León. Se trata de una estela recortada, con una gran estrella en lo alto. No da más datos ¹⁰⁸.

CAECILIA
 MATERNA
 CAIBALIQ
 TITI VXSOR
 VXSAMENS
 AN XXXVI

Transcripción: Caecilia / Materna / Caibaliq(um) / Titi Uxsor / Vxsamens (i) / An(norum) XXXVI / ...

Según Gómez-Moreno parece corresponder al siglo I. La «estrella» debe ser en realidad una rueda espiral solar, emblema funerario de inspiración indígena. Los personajes están bastante romanizados en sus nombres aunque la difunta consigna el gentilicio ¹⁰⁹.

20. *Lápida funeraria* de Cacabelos (León). Publicada por Gómez-Moreno ¹¹⁰.

¹⁰⁸ GÓMEZ-MORENO, M., *Catálogo monumental de León*. Madrid, 1925, p. 35.

¹⁰⁹ UNTERMANN, J., *Ob. cit.*, en mapa de la p. 198 lo cita.

¹¹⁰ GÓMEZ-MORENO, M., *Catálogo monumental. Provincia de León*. Madrid, 1925, Texto, p. 58-59.

Es el n.º 5.672 del C. I. L., donde está incompleta (sólo se transcribe la primera línea).

Se trata de una losa blanca rota en la parte derecha, de forma cuadrada, de medio metro de lado. La letra es capital y como de fines del s. I. La puntuación es de hedera en 2.ª y 3.ª líneas.

DEAE
DEGANT.
FLAVIA : FL...
IN HONO...
ARGAEL...
F V

Decae / Degrant(iae) / Flavia. Fl(avii) [F](ilia) / In Hono[rem] / Argael[orum] F(ecit) V(otum).

La diosa Degantia es indígena y al parecer relacionada con las aguas¹¹¹.

21. *Estela* del Cortijo «Miraflores» a 1 Km. de Córdoba. Se halló en 1914 junto a un grupo de sepulcros y da la noticia E. Romero de Torres¹¹². Era rectangular, redondeada por arriba, de caliza. Dimensiones: 70 cm. de altura por 68 cm. de anchura y 25 cm. de grosor. En 1.ª línea nexo de T y H.

C.C. OLYNTHIVS
ACCONIS. F
VXAMENSIS
AN. XXX. PIVS
IN SVIS. HIC
SITVS. EST. S. T. T. L

C(aius) C(ornelius) Olynthius / Acconis F(ilius) / Uxamensis / An(norum) XXX. Pivs / In Suis. Hic / Situs Est. S(it) T(ibi) T(erra) L(evis).

Acco es nombre indígena frecuente en la Meseta¹¹³.

¹¹¹ BLÁZQUEZ, J. M.ª, *Las religiones primitivas...*, p. 47 menciona como único testimonio de la devoción a la diosa Degantia (que para Tovar es de tipo acuático) esta lápida de Cacabelos.

¹¹² ROMERO DE TORRES, E., *Nuevas inscripciones de Córdoba, Porcuna y Torredonjimeno*. BRAH., LXV, 1914, p. 131, fotog. 132.

¹¹³ ALBERTOS, M.ª L., *Ob. cit.*, véase p. 5 sobre el antropónimo "Acco".

CONCLUSIONES SOBRE EL MATERIAL EPIGRÁFICO.

En cuanto a la religión se refiere podemos deducir de los documentos epigráficos conservados que los habitantes de Uxama eran devotos tanto de dioses indígenas como romanos. Entre los primeros podemos citar a los Lugoves, divinidad de tipo celta a la que en época imperial y ya en plena romanización, cierto Lucio Licinio del linaje de los Urcicos ofrece una inscripción junto con la cofradía de los zapateros. Es perfectamente explicable el hecho de que un hombre que conserva el gentilicio haga una dedicación a una divinidad indígena. La participación del *colegio sutorum* puede deberse a la relación entre divinidades solares y la artesanía. La devoción a otro dios prerromano: Bormánico hace que el uxamense C. Pompeyo Rectúgenes le ofrezca como exvoto por la curación quizá recibida en unas aguas salutíferas, una lápida nada menos que en Caldas de Vizella. Este Rectúgenus, bastante latinizado a pesar de todo, como muestra el uso de los «tria nomina», no puede ocultar ni en su nombre el mantenimiento del espíritu autóctono. Por último queda el testimonio de la devoción a la diosa Degantia a la cual cierta Flavia dedica como fruto de un voto, una inscripción en Cacabelos (Bergidum Flavium).

El culto a divinidades romanas lo tenemos evidenciado en las inscripciones n.º 2, 3 y 4 de nuestra relación. En la n.º 3 es un indígena con praenomen latino, Valerio Calido de la gens de los Abliquos el que dedica un ara a Júpiter Optimo Máximo. En el n.º 2 Pompeya Moderata lo hace a Mercurio Augusto Sacro y en el n.º 4 es el soldado de la Legio VII, Quinto Cecilito Titio el que deja en la ciudad una inscripción en agradecimiento a la Fortuna que debió serle favorable. La cuarta divinidad romana cuyo culto se atestigua en Uxama es Venus, si es correcta la interpretación que se ha hecho del fragmento de bronce con inscripción encontrado por Morenas de Tejada en sus excavaciones en el supuesto templo de Venus.

Es interesante señalar la existencia de cofradías en Uxama, pues al menos tenemos testimonio de una de ellas, la de los zapateros (n.º 1), lo cual indica no sólo una artesanía activa sino también una sociedad que evoluciona hacia una mayor complejidad, pues los menestrales, si es apto el término para esta época, se unen en colegios que aseguran por su cohesión la fuerza del grupo en la vida laboral unido a un cierto matiz religioso. Ello es también un índice de la introducción de las instituciones romanas en Hispania.

LA ANTROPONIMIA.—Hemos manejado 35 inscripciones de variado carácter, 15 de ellas halladas en la ciudad de Uxama y 30 de Uxamenses emigrados a otros lugares. En ellas se encuentran 30 nombres personales masculinos, de naturales de Uxama o de individuos residentes en ella, y 17 femeninos. Es interesante señalar

la proporción de nombres indígenas respecto a los latinos o latinizados, así como los que contienen una mezcla de ambos tipos, suponiendo quizá una etapa de paso hacia la plena romanización onomástica. Tropezamos con un gran obstáculo y es la falta de cronología que apoye estas deducciones. Sabemos sin embargo, que todas estas inscripciones son datables entre el siglo I y el IV, amplio margen pero que no impide la expresividad del hecho de que incluso en el siglo I, cuando otras provincias están plenamente romanizadas, en la Tarraconense, en este caso en el antiguo solar avévaco, quedan aún vestigios de la cultura y etnia indígenas que sobreviven a los que las ostentaron.

Nombres latinos masculinos hay 11 en total:

Cato, hijo de *Lupus*, al que se dedica una inscripción en Uxama.

C. C. Olyntbius, uxamense muerto en Córdoba (Corduba).

Drusus, enterrado en Uxama.

G. Caecilius, uxamense enterrado en Norba (Cáceres).

L. Licinius Iulianus, uxamense enterrado en Alcalá de Henares (Complutum).

M. Emilius Lépidus, al cual se dedicó una inscripción honoraria en Uxama.

M. Licinius Nepos, enterrado en Uxama.

Pompeius Mucron, uxamense muerto en Segovia.

Q. Cecilius Tititus, soldado que deja inscripción votiva en Uxama.

Valerius Asclepiades, dedicó inscripción a hija muerta en Uxama.

Valerius Postumus, uxamense enterrado en Moracal (Asturias).

Nombres latinos femeninos hay 10:

Afrania, muerta en Uxama.

Caecilia Materna Caibaliqum, uxamense muerta en León (Legio).

Cornelia Argaelorum, dedica inscripción a su hijo en Norba.

Flavia Argaelorum, dedica inscripción votiva en Bergidum Flavium.

Marciana y Nepotila, hijas de *M. Licinio Nepos* a quien dedican una lápida en Uxama.

Pompeya Moderata, dedica lápida votiva en Uxama.

Valeria Evia, dedica inscripción a hijo muerto en Uxama.

Voconia Materna, uxamense enterrada en Segóbriga.

Nombres indígenas masculinos hay 13:

Acuto, padre del uxamense *L. Nissicom* enterrado en Segontia.

Accon, padre del uxamense *C. C. Olynthius*.

Avito, uxamense hijo de *Cauces Coironiqlum*, muerto en Avila.

Carbilius, padre del uxamense *E. Murrianus*.

- Caturon*, padre del uxamense G. Pompeyo Rectugenus.
Caucaius, padre de Acce que dedica inscripción a sus hijos uxamenses en Avila.
Cauces Coironicum, uxamense enterrado en Avila.
Luaabius, padre del uxamense C. Baeso.
Lugudico, padre del uxamense Valerius Annon.
L...aurio Lausto, enterrado en Uxama.
Rectugenus, padre del uxamense T. Magilius.
Sangenion, padre de Valerius Calidus Abliqum.
Segei, padre de T. Caecilius, ya mencionado.
...birodacum, uxamense que dejó inscripción en Tarraco.

Nombres indígenas femeninos hay 4 (excluimos el incompleto «...rite» que Fita supone «Jarité» es decir, helénico).

- ...nice* uxamense, hija de Cauces Coironicum y Acce hija de Caucaius.
Acce, madre de la anterior y a la cual se dedica una inscripción en Avila.
Atta Abboiocum, uxamense muerta en Sigüenza.
Nuane uxamense, hija de Acce, muerta en Avila.

Sistema onomástico en el que figuran gentilicios indígenas.

Los masculinos son 9:

- C. Baeso*, uxamense muerto en Segovia.
G. Galerius Rectugenus, uxamense que dedica inscripción votiva en Caldas de Vizella.
L. Licinius Urcicom, deja un ara en Uxama.
Lucius Nissicom, uxamense muerto en Sigüenza.
M. Emilius Murrianus, uxamense muerto en Clunia.
Proculus Tritalicum, uxamense muerto en Astorga (Asturica Augusta).
T. Magilius, uxamense muerto en Herramelluri (Libia).
Valerius Anno, uxamense muerto en Segovia.
Valerius Calidus Abliqum, dejó inscripción votiva en Uxama.

Femeninos sólo hay uno:

- Atilia Meduttiqum*, dueña de una esclava muerta en Uxama.

Se puede añadir que de los 50 nombres aparecidos en conjunto hay 23 latinos, 17 indígenas y 10 compuestos. Por otro lado hay que notar que de los 23 individuos de los que se dice expresamente que proceden de Uxama hay 9 romanizados, 7 indígenas y 7 compuestos. Globalmente, pues, se podría decir que el elemento indígena, ya sea puro, ya sea combinado con otros exógenos, está en superioridad respecto al elemento latino en lo que a onomástica se refiere, lo cual prueba una vez más que

la romanización fue en esta zona un lento proceso. Es expresivo que algunos de los individuos reseñados con nombre indígena tienen hijos consignados en la inscripción con nombres en los que ha intervenido el sistema onomástico latino.

GENTILICIOS UXAMENSES.—Conocemos 11, 9 de los cuales pertenecen a personas de las que se dice claramente que su origen es Uxama y los 2 restantes corresponden a individuos que dedicaron inscripciones en la citada ciudad y de los que no consta la procedencia pero que probablemente nacieron en ella.

<i>Abboiocum</i>	Ux.
<i>Abliquum</i>	
<i>Aminicum</i>	Ux.
<i>Ambirodacum</i>	(?) Ux.
<i>Argaelorum</i>	Ux.
<i>Caibaliquum</i>	Ux.
<i>Coironiquum</i>	Ux.
<i>Meduttiquum</i>	Ux.
<i>Nissicum</i>	Ux.
<i>Tritalicum</i>	Ux.
<i>Urcicom</i>	

La mayor parte de ellos pertenecen, pues, a uxamenses emigrados definitivamente o establecidos de modo temporal fuera del ámbito de su ciudad natal. De entre las 35 inscripciones consultadas la proporción de 11 gentilicios no es despreciable y da un índice de la pervivencia del uso de los gentilicios indígenas en época imperial, incluso avanzada.

RELACIONES DE UXAMA CON PERSONAJES RELEVANTES DEL MUNDO ROMANO.—En un momento dado por decreto de los decuriones se hace una dedicación en nombre de la ciudad probablemente, a M. Emilio Lépido, a quien se había adoptado como patrono que debió proteger o favorecer a Uxama. En cuanto a la inscripción dedicada a la emperatriz Faustina, ignoramos qué motivos impulsaron a la ciudad para erigirla, esto suponiendo con Fita que la pieza proceda de la propia Uxama.

ASPECTOS DEMOGRÁFICOS.—Realmente los datos con que contamos son tan escasos, parciales e incompletos que apenas permiten hacer alguna conjetura válida. Presentamos un cuadro de los fallecidos habitantes o bien gentes nacidas en Uxama y muertas fuera de ella, en el que se ve cómo de 11 hombres cuya edad conocemos al fallecer sólo hay un niño menor de 5 años, dos individuos de 50, uno de 55, cuatro de 30, uno de 35, uno de 60, uno de 63 y por fin otro de 90, cifra respecto a la cual caben reservas. Es decir, que de los 11, uno murió antes de los 5 años, cinco murieron

entre 20 y 35 años, cinco entre los 50 y los 65 y uno mayor de 85. En cuanto a las mujeres, de tres cuya edad conocemos al morir, todas tenían menos de 40 años, es decir, que murieron jóvenes: una a los 13, otras a los 20 (la esclava) y la tercera a los 36. Con tan pocos elementos es peligroso sacar conjeturas.

HOMBRES

Nombre	Edad	Origen	Procedencia de la inscripción
Proculus Tritalicum	3	Uxamense	Astorga
Licinius Iulianus	20	Uxamense	Alcalá de Henares
C. C. Olynthius	30	Uxamense	Córdoba
G. Caecilius	30	Uxamense	Cáceres
T. Magilius	30	Uxamense	Herramélluri
Valerius Annon	35	Uxamense	Segovia
M. Licinius Nepos	50	?	Uxama
Valerius Postumus	50	Uxamense	Moragal (Cangas de Onís)
L...aurio Lausto	55	?	Uxama
C. Baeso	60	Uxamense	Segovia
Emilius Murrianus	63	Uxamense	Clunia
Pompeius Mucron	90	Uxamense	Segovia
Drusus	?	?	Uxama
Lucius Nissicom	?	Uxamense	Almadrones (Sigüenza)
Valerius	?	?	Uxama
Cauces Coironiquum	?	Uxamense	Ávila
Avito	?	Uxamense	Ávila

MUJERES

Nombre	Edad	Origen	Procedencia de la inscripción
Valeria Sextina	13	?	Uxama
.....nice	20	?	Uxama
Cecilia Materna	36	Uxamense	León
Afrania	?	?	Uxama
Abbia Aminicum	?	Uxamense	Ávila
Atta Abboiocum	?	Uxamense	Almadrones (Sigüenza)

Nombre	Edad	Origen	Procedencia de la inscripción
Cornelia Argaeorum	?	Uxamense	Cáceres
.....ite	?	Uxamense	Avila
Nuane	?	Uxamense	Avila
Voconia Materna	?	Uxamense	Sahelices

Más probabilidades de concreción ofrece el estudio de los movimientos migratorios. De las 35 inscripciones manejadas, 20 son de personas residentes fuera de

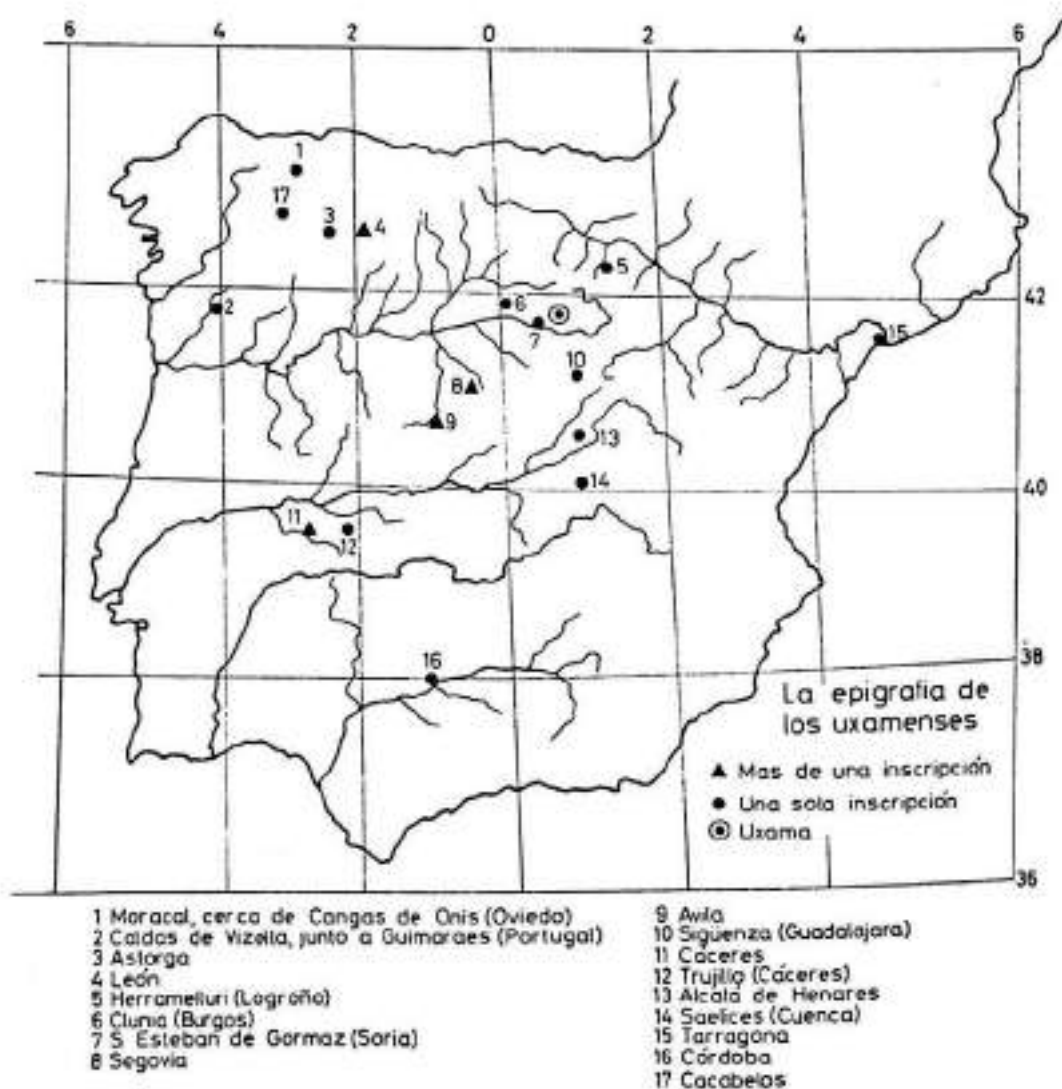


Fig. 4.—Mapa de la dispersión de los Uxamenses.

Uxama pero nacidas allí, que se habían desplazado a zonas tan alejadas de ella como Tarraco, Norba, Segróbida, región astur; otras en cambio eran próximas y de ambiente similar al de origen: Clunia. Presentamos un mapa (fig. 4) con la dispersión de los naturales de Uxama. Los lugares donde se han hallado inscripciones de nativos de esta localidad son:

Alcalá de Henares (Complutum)	1 inscripción
Astorga (Asturica Augusta)	1 »
Avila (Abula)	2 »
Cabeza de Griego (Segóbrida)	1 »
Cacabelos (León) (Bergidum Fl.)	1 »
Cáceres (Norba)	2 »
Caldas de Vizella (Aquae Calidae)	1 »
Clunia	1 »
Córdoba (Corduba)	1 »
Herramelluri (Libia)	1 »
León (Legio)	1 »
Moracal (Cangas de Onís)	1 »
Segovia	3 »
Sigüenza (Segontia)	1 »
Tarragona (Tarraco)	1 »

Ya comentaron esa dispersión Irene Arias y A. García y Bellido¹¹⁴ que confeccionó también un mapa en el que anota la mayoría de las inscripciones conocidas de que hemos hecho referencia y señala también la existencia de 22 individuos fuera de su ciudad natal.

Alguno de esos naturales de Uxama, como es el caso del devoto del dios Bormánico quizá fuese a Caldas a cumplir el voto y luego regresase. El servir augustal que en Tarragona dedicó una inscripción a sus esposas parece que estaba allí debido a sus funciones. Quizá los dos hombres que mueren en Segovia y a quienes sus compañeros dedican una lápida, fuesen gente relacionada con la vida militar, aunque no esté especificado en las inscripciones, y a ello se debiese su salida de Uxama. Ahora bien, los que murieron en Astorga, Cacabelos, Córdoba, León, Cáceres, etc., probablemente residieron allí. ¿Por qué se produce esta activa emigración? Posiblemente se debió a causas económicas, mejores condiciones laborales, el ejercicio del

¹¹⁴ ARIAS, I., *Materiales epigráficos para el estudio de los desplazamientos y viajes de los españoles de la España romana*. Cuadernos de Historia de España, 12, 1949, p. 5 y ss.—GARCÍA Y BELLIDO, A., *Dispersión y concentración de Itinerantes en la España romana*. Archivum, XII, 1963; p. 49-52.

comercio. A veces se trata como en el caso de una de las inscripciones de Avila, de una familia entera: padre, madre y tres hijos, los que residen fuera de Uxama. Nueve de los muertos conservan su gentilidad. ¿Será esto indicio de que los menos romanizados eran también el grupo menos favorecido social y económicamente y debían buscar trabajo en otras regiones con más posibilidades? De todos modos, aunque se ignoren los motivos de esa emigración, los movimientos de población, normales entonces ya en la Península, son un hecho innegable.

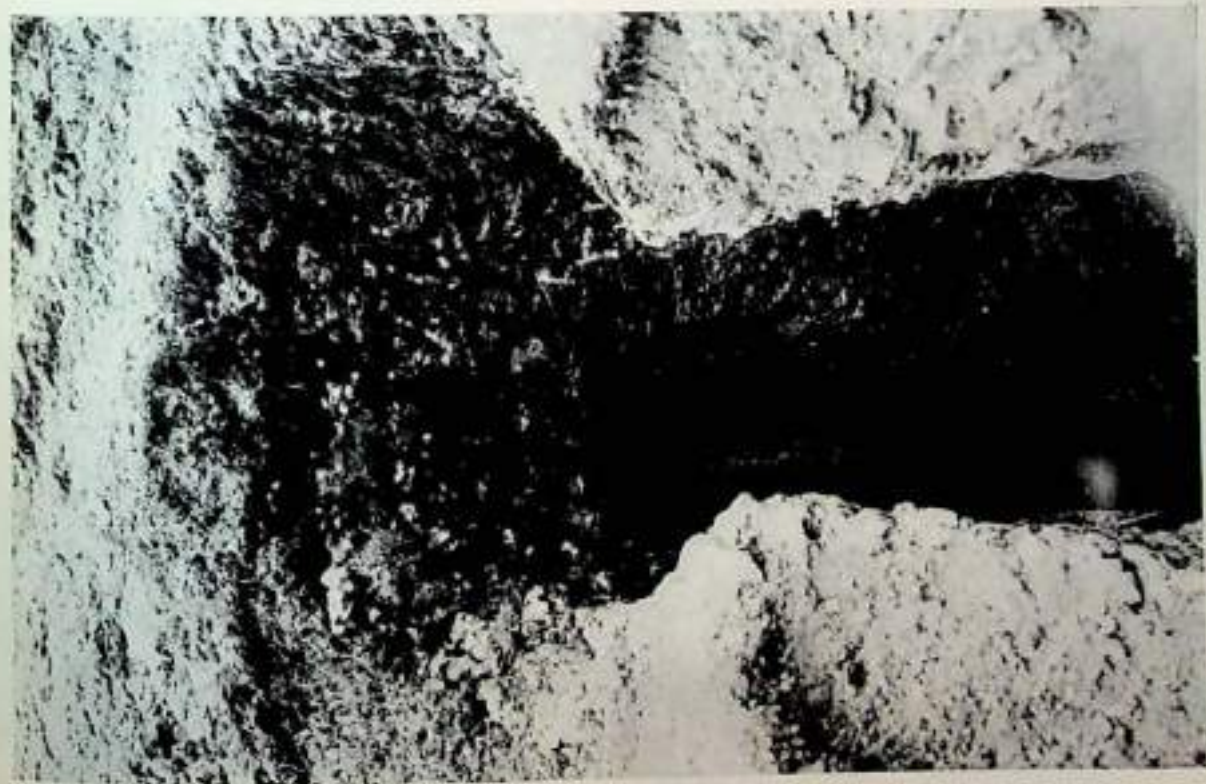
El carácter de Tarraco, capital de la provincia Tarraconense, explica su atracción de emigrantes, sobre todo en los primeros tiempos del Imperio, como muestra García y Bellido en el trabajo ya citado. Clunia, capital de convento jurídico tiene motivos para suscitar viajes a ella. Asturica Augusta era además un centro económico importante por las cercanas explotaciones auríferas. También es fácil explicar el atractivo de Legio, pero Segovia, Segontia, Complutum, Norma o Abula no parecen haber tenido entonces alicientes especiales, superiores a otros lugares para los emigrantes.

Como aprecia García y Bellido uxamenses y clunienses viajaron mucho. ¿Sería la migración una característica de los arévacos?

Los motivos de los desplazamientos de población debieron ser variados y complejos. Lo interesante es que los arévacos romanizados en mayor o menor grado, viajaban, se establecían en tierras diferentes, lejanas muchas veces, de ambiente totalmente extraño a ellos, pero donde la presencia romana era grande y tendía a limar diferencias entre gentes de distinto origen, como es el caso de Tarraco o Asturica o Corduba, o bien se establecían en zonas en las que podían encontrar analogías con la propia, como es el caso de Clunia, Segovia, Avila o Sigüenza.

Son todos estos, problemas que junto con otros también demográficos y de carácter general estamos estudiando en nuestra tesis doctoral referente a la Hispania romana y en especial al valle del Duero.

(Los restantes capítulos de este trabajo se publicarán en el próximo número.)

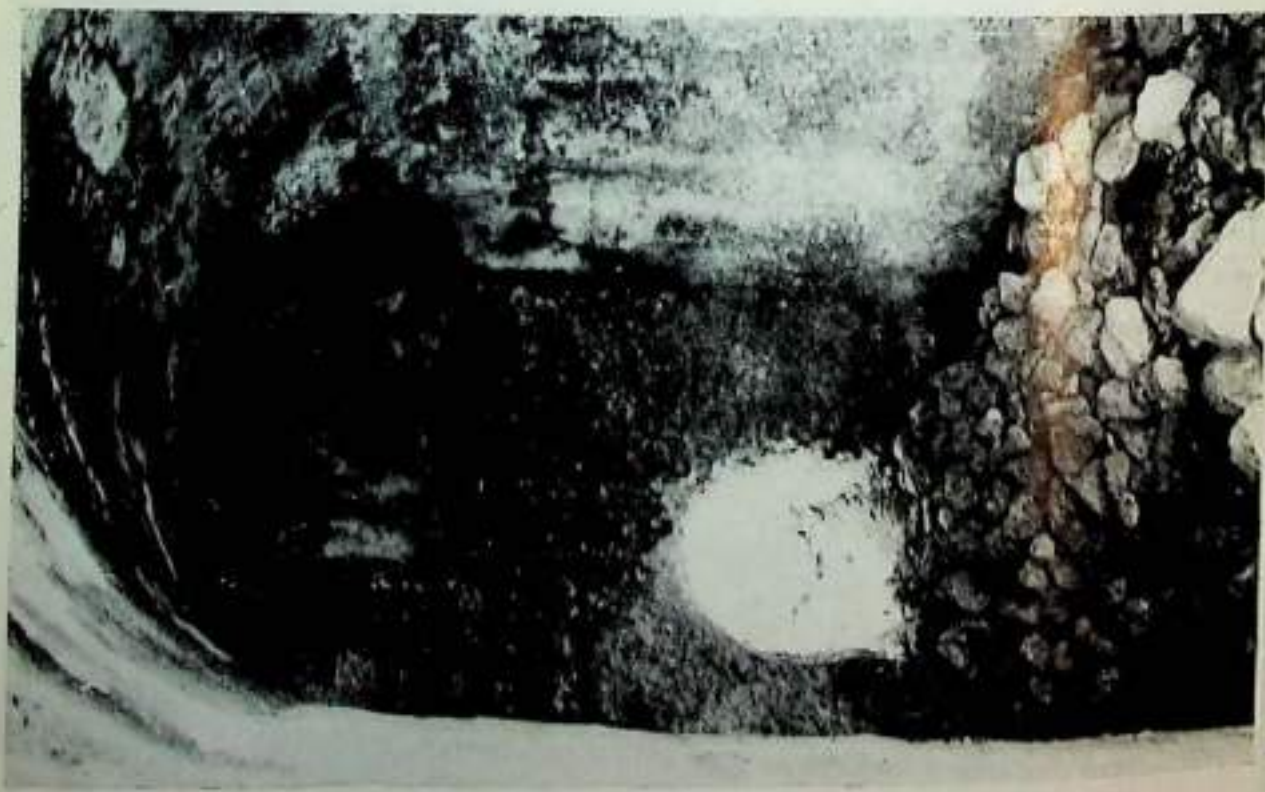


2



3

Uxama. 1, puteus de la 2, edificio n.º 2; 3, edificio n.º 3.



4



5



6

Uxama. 4 y 5, cisternas; 6, muro n.º 6.



7



8



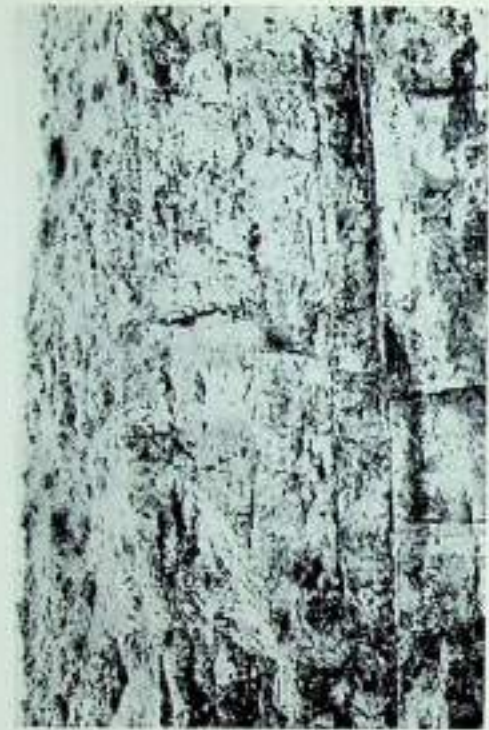
9



10

Uxama. 7, muro n.º 7; 8, edificio n.º 8; 9, ídem, restos de escalera; 10, ídem, ábside tallado en la roca.

LAMINA IV



Uxama. 11, Puerta tallada en la roca, sector 5; 12, aspecto parcial de la torre de la misma puerta; 13, torreón de la misma puerta; 14, puerta en las murallas.



15



16

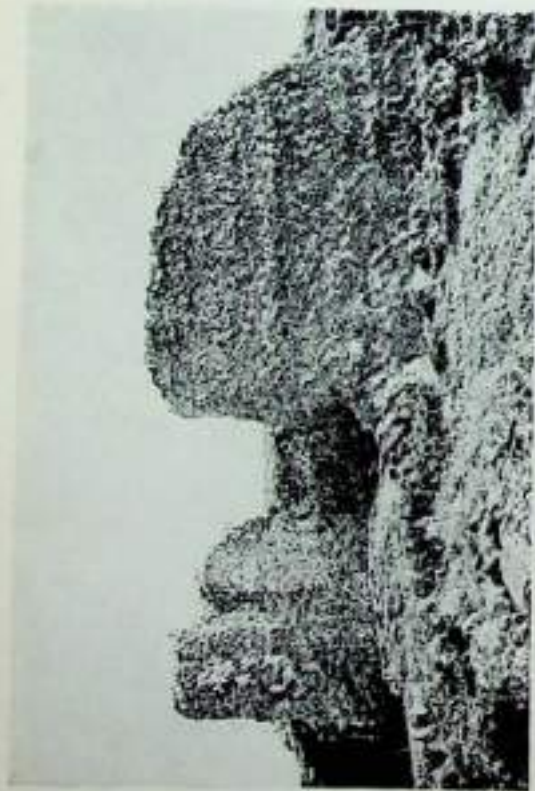


17



18

Usama. 15, puerta de las murallas, sector W; 16, muralla, vista parcial de los dos lienzos de la misma; 17, murallas, doble lienzo en el sector S; 18, torreón de la muralla en la parte S. de la ciudad.



19



20



21



22

Uxama 19. torreón de la muralla, sector E; 20, interior del mismo; 21, torreón de la zona S. de la muralla.
22. Restos del puente romano en la vía Astúrica-Caesaraugusta.



23



24

23, aspecto parcial de la vía Astúrica-Caesaraugusta a su paso por Uxama; 24, alcantarilla de la misma vía, al NE. de la ciudad.

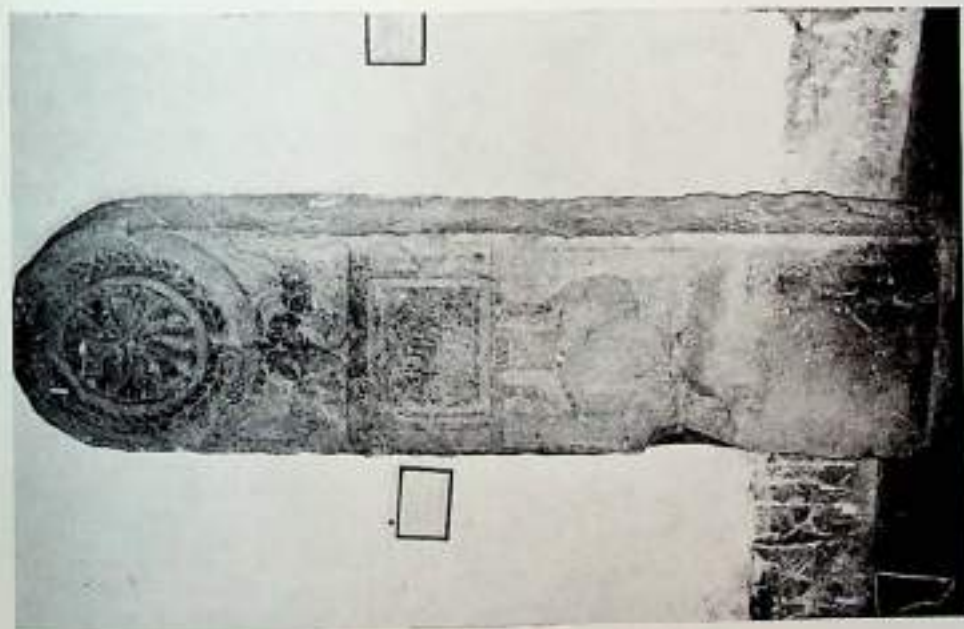


25



26

25. ara votiva; 26. estela funeraria (Museo de San Juan de Duero, Sorla).



27



28



29

27, estela funeraria; 28, detalle de la anterior; 29, lápida votiva (Museo de San Juan de Duero, Sorlia).